



PROPIETARIO-FUNDADOR:  
D. JOSÉ LUIS ALBAREDA.

OFICINAS:  
Calle de Belén, núm. 18, principal.

DIRECTOR-GERENTE:  
D. JULIÁN SETTIER.

#### SUMARIO.

Dramas aéreos, por E.—El 1.º de Julio, por Ebro.—Marcha de velocidad y resistencia, por D. Eladio R. de Vinuesa.—¡Pobre Pepel!, por D. Manuel María Guerra.—Las fuerzas de la industria, por el Dr. Ruiz Rojo.—Una ascensión á Espigüete, por D. Antonio de Valbuena.—Fina, por E. Véro.—Un libro nuevo.—Madrid, por K.—Resumen y apreciaciones de las distintas cuadras de carreras y sus pupilos, por Gualy.—Vidas paralelas, por D. Eduardo de Palacio.—Siempre los últimos, por R.—La codorniz.—Noticia.—Advertencia.—Anuncios.

Grabados: Dramas aéreos.—La florera.

#### DRAMAS AÉREOS.

Blanca y hermosa, más que otra alguna, era la víctima que el ave de rapiña acaba de apresar entre sus garras; en vano empleó prodigiosos esfuerzos de agilidad en evitar su suerte; tras media hora de lucha, vecina ya al refugio donde viven los que ama, la inocente paloma cayó en poder de uno de los piratas del espacio.

¡Quién sabe si un manto más modesto la hubiese preservado de un fin tan trágico!

La verdad es que, tanto en el mundo de los pájaros como en el de los hombres, es funesto excitar la codicia de los

rapaces; es prudente volar al amparo de los que nos estiman.

Salió por la moña, lleno su corazón de audaces fantasías, con un vigor en sus alas que parecía inextinguible. ¡Pobre paloma, que ignoraba en su juvenil inocencia cuán lleno está este mundo de audacias mayores que las suyas, de fuerzas mucho más ejercitadas en la destrucción y en el mal!

¡En vano sonará durante muchos días junto á su nido abandonado el triste gemido de su compañera; alguna blanca pluma, detenida entre las hojas de humilde hierbecilla silvestre, será el único resto que quede de su hermosura, de su inocencia y de su audacia.—E.



DRAMAS AÉREOS.



## EL 1.º DE JULIO.

Brisas del mar, que venís á templar el ambiente y á fortalecer nuestro organismo con vuestro hábito saturado de vida, ¡dichoso el que os alcanza!

Como buscan las aves superiores nuevos climas y nuevos horizontes, así busca el hombre civilizado el descanso y la frescura en el estío caluroso, aprovechando las nuevas alas que el genio de Stefenson dió á la humanidad.

Y presurosos marchan los más en demanda de las playas innúmeras que por dicha posee nuestra patria, y buscan otros la placentera calma en los pintorescos y amenos valles de la sierra, y varían algunos de aires alojándose más ó menos modestamente en las aldeas y lugares vecinos á la corte: y algo bueno tendrá tal costumbre cuando vemos crecer cada día la afición al veraneo, que si cuesta dinero como todo lo que vale, produce salud, animación y alegría.

Vayan, pues, con Dios, tanto los que se disponen á visitar las más famosas playas extranjeras, como los que protegen nuestras costas y establecimientos balnearios con su asistencia.

Nosotros, como cazadores, estableceremos nuestro cuartel veraniego en condiciones de satisfacer nuestra pasión, gozando á la par de una temperatura grata incomparablemente mejor que la que Madrid ofrece en Julio y en Agosto.

Inmediatos á una estación del camino de hierro, ocuparemos un aposento espacioso y limpio, desde cuyo balcón se disfruta un panorama rústico de incomparable belleza: y en vano ha de ser que dos veces al día nos brinde el silbido de la locomotora con los encantos y placeres de la ciudad vecina.

Como otras muchas veces, el blando son de la esquila será nuestro despertador: primero, el de la oveja más madrugadora que anda de aquí para allá por el establo esperando que el pastor venga á sacar el hato; después, el de tres ó cuatro más, á quienes su estómago vacío impulsa á ponerse de pie; y por fin el acompasado y metálico son que la marcha de todo el rebaño produce: ¡qué elocuente silencio sucede al apacible y rústico ruido! ¡cuán suavemente nos reconviene por nuestra pereza y nos invita á disfrutar de la fresca mañana, recorriendo con nuestro compañero *Leal* los prados y colinas que lucen á la sazón sus mejores galas y sus diamantes de mayor brillo.

—¿Qué hace ese perezoso?—gritará más de una vez desde fuera de la estancia nuestro buen amigo y sempiterno cazador M., dirigiéndose á los sirvientes.

—Ese perezoso está ya en disposición de atacar el desayuno y de ir con V. al fin del mundo—contestaré yo abriendo las puertas de mi habitación.

Precedidos de nuestros respectivos canes, marcharemos con ágil paso, admirando el paisaje, á los sitios más querenciosos de la caza: aunque no llevemos armas, estos reconocimientos son tan útiles para nuestras piernas como para trazar futuros y bien combinados planes de campaña.

De paso daremos algunos cigarrillos á pastores y leñadores, que no han de ser del todo perdidos: uno nos indicará el lugar más querencioso de la liebre; otro la colina donde sin falta alguna anidan todos los años las perdices: oiremos más de una vez historias de corzos y de lobos cazados en el pasado invierno y el nombre de algunos cazadores famosos en la sierra se repetirá muchas veces con expresivos elogios en sus narraciones; y cuando la fuerza del sol se vaya dejando sentir, nos dirigiremos poco á poco, y con aquel apetito que crece por minutos, en demanda de nuestro segundo almuerzo.

Muy á menudo, estas excursiones tendrán por objetivo la pesca de cangrejos con redes; en los

arroyos bordados de avellanos y morales silvestres, haremos capturas que necesitarán un muchacho con su cesta para llevar á nuestras casas el producto de nuestro trabajo; trabajo facilísimo que se reduce á colocar en los buenos sitios el pequeño aro de hierro y red que constituye el retel, con su cebo ó carnaza que tan ávidamente se disputan los succulentos crustáceos.

Tenemos también un gran proyecto: de este año no ha de pasar el adquirir definitivamente la maestría suficiente para coger personalmente algunas hermosas truchas en los riachuelos vecinos de nuestra residencia; muy ricas y muy frescas son las que los pescadores del país suelen vender en las posadas, pero cogidas por nuestras propias manos nos han de parecer mucho mejores.

Es hasta una vergüenza que un hombre de campo no entienda un poco de pesca; mientras crecen perdices y codornices, ¿qué ocupación mejor que hacer la guerra á los habitantes de las aguas?

Pero no la guerra innoble de las redes, de las trampas ó del veneno, sino la higiénica y leal de la ligera caña de bambú con su imitada mosca junto al anzuelo, marchando con seguro pie por las orillas del cristalino río y recogiendo diestramente del líquido elemento la atigrada y sabrosa trucha.

Con estas expediciones y algunas giras y meriendas hechas en los lugares más deliciosos de estos bosques, llegará la anhelada fecha del 1.º de Agosto, cuando apenas pensemos en ella; entonces, al sacar de su estuche nuestra favorita escopeta de verano, ligera como una pluma, ya estarán nuestros pies familiarizados con el pedregoso y áspero terreno; ya tendremos curtidas nuestras manos por el sol de España, cuya amistad y benevolencia se ha de alcanzar poco á poco: conoceremos nuestras fuerzas, y sin abusar de ellas, daremos disgustos muy serios á las codornices (de las que hay este año una abundante cosecha); gozaremos mientras tanto con la esperanza, como más tarde gozaremos contándonos mutuamente nuestras hazañas y las de nuestros fieles aliados y servidores, los buscadores perros.

Grata pasión de la caza, que no se extingue nunca en el corazón de los iniciados, ¡feliz quién te posee! Si un apacible sueño es verdadero indicio de satisfacción y de salud, ¿qué pensaremos de la facilidad con que los cazadores duermen bajo la sombra de unos frondosos álamos, con su zurrón por almohada, después de algunas horas de trabajo, tan bien como si en algún palacio, sobre mullidas y confortables camas, se encontraran?

Tendremos que creer que la dicha y el reposo del espíritu, que suelen ser patrimonio de los sencillos, suelen huir con persistencia de los ambiciosos.

EBRO.

## MARCHA DE VELOCIDAD Y RESISTENCIA

PRACTICADA POR UNA SECCIÓN DEL REGIMIENTO DE CABALLERÍA

LANCEROS DE ESPAÑA

por el comandante del mismo

D. ELADIO R. DE VINUESA.

## Consecuencias.

El jinete y el caballo del ejército español puede llenar, llena y llenará, su cometido. Sus preciosas cualidades de resistencia, velocidad y atrevimiento, se aumentarán por el ejercicio y las prácticas ecuestres. Lo que hay que darle es la confianza y arrojo necesarios para emplear el caballo hasta su último aliento, si es preciso, para sacar de él todo el fondo y recursos que posee, y que constituyen la fuerza vital de la Caballería.

Haciéndolo así, sirviéndose del caballo para transportarse rápidamente al punto objetivo, estar en todas partes, verlo todo, comunicarlo todo y ser siempre un entorpecimiento para el ejército contrario y un apoyo irremplazable para el propio suyo, llenará su extensa y transcendental misión: *cubrir, explorar, ocupar y destruir.*

Nuestra Caballería, con Oficiales inteligentes, entusiastas y decididos, podrá, como otra cualquiera, proteger al principio de la guerra la movilización, garantizando el territorio fronterizo y los puntos en que su ejército debe concentrarse, si aquélla es defensiva, ó retardar la del adversario si es de ofensa, avanzando entonces, cuanto sea posible, más allá de la frontera. Para estas operaciones necesita utilizar su vigor entero y su rapidez extrema. Romper líneas férreas, cortar los puentes, destruir las líneas telegráficas, impedir la llamada de las reservas y las requisiciones, recoger hombres, carruajes y caballos, desorganizándolo todo y dejando al adversario sin recursos, es preciso que se haga en un tiempo muy corto, que debe aprovecharse.

Principiadas las hostilidades, ha de inquietar por todas partes al contrario, aprovechando sus faltas ó descuidos, intentando toda clase de golpes de mano, fatigándolo y preocupándolo en todos los instantes, interceptando también sus correos, presentándose en todas partes, imponiendo contribuciones, recogiendo noticias y esparciendo otras, y sembrando la alarma, el temor y el desaliento en el país. Unidas irán las glorias y fatigas.

Todo esto que antes era misión especial de los guerrilleros ó partidarios, los cuales obraban á su gusto y alvedrio, atendiendo más á sus glorias y ventajas personales, que á las del ejército que los destacaba, ha de llenarse hoy por la tropa regular, sumisa y atenta á las órdenes é intentos del General en jefe y á las necesidades y objetivos de los que en ellos se confían: pero tienen que tener la sobriedad, atrevimiento y brío infatigable de aquellos que reemplazan. Hay á todo trance que obtenerlo y conservarlo.

El máximo de acción y resistencia sólo podrá realizarse aliando y combinando el combate á pie y el de á caballo. No se crea, por esto, que el primero, como muchos suponen, ha de tener la preferencia; la Caballería ante todo y sobre todo, debe ser Caballería. Lo demás sería ser Infantería montada ó transportada. No, el caballo es nuestro principal elemento de triunfo; el lado seductor, brillante, irresistible de nuestro cometido.

Su acción táctica no ha cambiado, consiste en lo que antes consistía: en el avance, en el despliegue y en la carga. La carga, sí. De Caballería á Caballería no hay variante. Contra la Artillería tampoco se ha modificado. Para la Infantería, aunque algo, poco menos. ¿Su fuego, su terrible y mortífero fuego, qué produce? Más sacrificios y más bajas. Imposibilidad de darlas con resultado, nunca. Ayer como hoy, y hoy como mañana, la Caballería no tiene acción más que sobre una Infantería en campo abierto, maltrecha, quebrantada é indecisa. A una Infantería atrincherada, nunca se ha atacado, y una serena y en todo su vigor, siempre ha sostenido, con honra y gloria, el primer choque. Pero si éstos se repiten, si la carga es á fondo, si la Caballería está decidida á vencer ó morir, nada hay que la resista. Esto y sólo esto hay que enseñarla. Emplearla cuando se deba, y emplearla á todo trance y sin reparo.

¿Quién podrá atacar mejor en una llanura á una Infantería no parapetada? ¿El espacio mortífero, la zona de fuego, la atravesará mejor el lento infante que el veloz caballo? Y, sin embargo, los peones del Sudán y la Abisinia han sabido, con honra, atravesarla. ¿Se reducirá el combate á un ineficaz aunque sangriento tiroteo? No, porque sin ataque no hay victoria. Aquellos peones, con su rudo valor y á pecho descubierta, supieron conseguirla contra excelentes tropas europeas, que alcanzaron fama de ser inquebrantables. Estamos, pues, en las mismas condiciones que en los tiempos heroicos de nuestra arma, sólo que hoy no se la tiene tanto miedo. La fuerza de la Caballería está en el choque; que choque, pues, y el terror renacerá. El General que sepa utilizar su Caballería á tiempo y con audacia, será, como siempre, el vencedor.

Cifremos, por lo tanto, nuestras esperanzas en el noble é inseparable corcel que nos conduce al campo y la victoria; que franquea todas las distancias; que aparece y desaparece donde es inesperado; pero cuando el caballo se fatigue, cuando el terreno no permita emplearle, cuando las necesidades lo demanden, entonces pie á tierra y, carabina en mano, sigamos y sigamos adelante, abriéndonos paso á viva fuerza.

El desarrollo y empleo supremo de las fuerzas del caballo, unido al apoyo de dicha arma, es una doble potencia que dá á la Caballería, por una combinación ingeniosa, enérgica, inteligente y rápida, un campo de acción ilimitado, en que puede hacer gala de sus preciosas é irremplazables cualidades.

## Conclusión.

La sección encargada de hacer la marcha de resistencia ha estado á la altura de su empresa, igualándose á sus émulas más preciadas del ejército extranjero, y el caballo español ha demostrado, una vez más, ser un caballo de guerra inmejorable. La tropa, sufrida y refractaria al desaliento y el cansancio, ha arrojado bravamente fatigas é inclemencias; los Oficiales han sido el alma que animaba el cuerpo, rivalizando entre sí en celo y entusiasmo; y nuestro digno y entendido primer Jefe el que la ha dado aliento, forma y vida.

Todos los cuerpos del arma tienen iguales elementos, y



como el secreto de la Caballería se encuentra en el caballo, y éste le tenemos conforme se requiere, eduquemos á los jinetes, levantemos su moral, pongamos á su frente Jefes de empuje é instruidos, y la fama, en su día, les inscribirá triunfantes en el libro de sus fastos.

Aspiremos todos á tan alto lauro, derribando todas las dificultades y todos los obstáculos, en la paz lo mismo que en la guerra. Que nada ni nadie nos detenga; ni aun la infantería atrincherada.

Napoleón nos dice que «tres mil jinetes no deben dejarse detener por mil infantes, aunque estén apostados en un bosque ó terreno impacticable, y que tres mil dragones no deben vacilar en atacar á dos mil que, favorecidos por su posición, quisieran detenerles.» Por lo tanto, resumiremos nuestro pensamiento, diciendo con el General ilustre Von Schmidt: «Toda misión prescrita debe ejecutarse. ¿Es posible á caballo? Pues adelante, á caballo, y al aire las espadas. ¿A caballo es imposible? Pues á tierra, y, á pesar de todo y contra todo, abrámonos paso con el fuego.»

Esa es la meta, ese el porvenir de la infatigable, temeraria y audaz Caballería, cuya divisa verdadera es y debe ser la misma que ostenta en sus gloriosos timbres este noble y laureado regimiento, un sol entre nubes con el gráfico, parlante y levantado lema, *Sic obvia frangit*; «como el sol las nubes, venzo y arrollo todos los obstáculos.» Que nadie se oponga ante mi paso.

Burgos, 31 de Enero de 1888.

ELADIO R. DE VINUESA.

### CUADROS SINÓPTICOS.

Núm. 1 (a).

PREPARACIÓN.—Ejercicios al paso.

DÍAS	SERIE PRELIMINAR	Distancias en metros.	Tiempo normal por kilómetros.	OBSERVACIONES.
1.º y 2.º	El trabajo se hizo con brida al paso	1000	8' 56"	El ejercicio se practicó en un cuadrilongo de 100 metros por 50 en dos tandas, muy distanciadlos los ginetes. Traje y equipo primera puesta y montura po-lada. Gran dificultad en hacer aumentar el paso á los caballos, que invirtieron cerca de 10 minutos en cada kilómetro.
	Descanso.....	»	2'	
	Idem id. al paso.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	2'	
	Idem id. al paso.....	1000	8' 56"	
	Descanso pie á tierra.....	»	5'	
	Idem id. al paso.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	2'	
	Idem id. al paso.....	1000	8' 56"	
	Idem id. al paso.....	1000	8' 56"	
1.º y 2.º	1.ª SERIE	6 kilóms.	1ª 6' 36"	El ejercicio se hizo por derecho en la carretera. Continúa la dificultad en alargar el paso; algunos kilómetros se hicieron en poco menos de nueve y medio minutos. En los kilómetros señalados como de paso largo, se obligó al caballo á acelerarlos; en los otros se les dejó utilizar sus facultades.
	Principió el trabajo con brida al paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió con brida al paso largo y ordinario.....	1000	8' 56"	
	Idem id. al paso largo y ordinario.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	5'	
	Idem id. al paso largo y ordinario.....	1000	8' 56"	
	Idem id. al paso largo y ordinario.....	1000	8' 56"	
	Idem id. al paso largo y ordinario.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida al paso ordinario.....	1000	10'	
	2.ª SERIE	8 kilóms.	1ª 20' 44"	
3.º y 4.º	Principió el trabajo con brida al paso ordinario.....	1000	10'	Las anteriores; aunque poco, aumentaba la celeridad en el ganado.
	Siguió el trabajo con brida al paso largo y ordinario.....	2000	17' 52"	
	Idem id. al paso largo y ordinario.....	1000	10'	
	Descanso.....	»	5'	
	Siguió el trabajo con brida al paso largo y ordinario.....	2000	17' 52"	
	Idem id. al paso largo y ordinario.....	1000	10'	
	Idem id. al paso largo y ordinario.....	2000	17' 52"	
	Terminó el trabajo con brida al paso ordinario.....	1000	10'	
	3.ª SERIE	12 kilóm.	1ª 56' 28"	
5.º y 6.º	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	Las primeras; algunos caballos andaban casi en nueve minutos el kilómetro.
	Siguió el id. con brida y paso ordinario.....	4000	35' 44'	
	Idem id. con id. y paso ordinario.....	1000	10'	
	Descanso.....	»	5'	
	Idem id. con id. y paso ordinario.....	1000	10'	
	Idem id. con id. y paso largo.....	4000	35' 44'	
	Idem id. con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	4.ª SERIE	12 kilóm.	1ª 56' 28"	
	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió el id. con brida y paso largo.....	6000	53' 36"	
7.º y 8.º	Idem id. con id. y paso ordinario.....	1000	10'	Las anteriores; varios caballos andaban en nueve minutos el kilómetro.
	Descanso.....	»	10'	
	Idem id. con id. y paso ordinario.....	1000	10'	
	Idem id. con id. y paso largo.....	6000	53' 36"	
	Idem id. con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	5.ª SERIE	16 kilóm.	2ª 37' 12"	
	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió el id. con brida y paso largo.....	6000	53' 36"	
	Idem id. con id. y paso ordinario.....	1000	10'	
	Idem id. con id. y paso largo.....	6000	53' 36"	

Núm. 1 (b).

PREPARACIÓN.—Ejercicios al paso largo y trote ordinario.

DÍAS	1.ª SERIE	Distancias en metros.	Tiempo normal por kilómetros.	OBSERVACIONES.
1.º y 2.º	Principió el trabajo con brida y paso largo.....	1000	10'	Las primeras; la mayor parte andaban en menos de nueve minutos el kilómetro, todos sin fatigarse.
	Siguió el id. con brida y paso largo.....	3000	26' 48"	
	Idem id. con id. y trote.....	500	2' 30"	
	Idem id. con id. y trote.....	3000	26' 48"	
	Descanso.....	»	10'	
	Idem id. con id. y trote.....	3000	26' 48"	
	Idem id. con id. y trote.....	500	2' 30"	
	Idem id. con id. y trote.....	3000	26' 48"	
	Idem id. con id. y trote.....	500	2' 30"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
3.º, 4.º y 5.º	2.ª SERIE	15 kilóm.	2ª 22' 12"	Las anteriores; casi todos andaban en menos de nueve minutos el kilómetro, algunos en 8' 50" y hasta en ocho, y al trote todos en cuatro, sin fatigarse en ambos aires.
	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió con brida y paso largo y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con brida y trote.....	500	2' 30"	
	Idem id. con brida y trote.....	3000	26' 48"	
	Descanso.....	»	10'	
	Idem id. con brida y trote.....	3000	26' 48"	
	Idem id. con brida y trote.....	500	2' 30"	
	Siguió con brida y trote.....	3000	26' 48"	
	Idem id. con brida y trote.....	500	2' 30"	
3.º y 4.º	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	Las primeras; casi todos recorrían con facilidad el kilómetro al trote en cuatro minutos.
	1.ª SERIE	12 kilóm.	1ª 49' 28"	
	Empieza el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió el trabajo con brida y paso largo y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	10'	
	Siguió el id. con id. y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
3.º y 4.º	3.ª SERIE	14 kilóm.	1ª 57' 28"	Las primeras; en el primer kilómetro se ganaron cinco segundos; los demás en el tiempo designado.
	Empieza el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió el trabajo con brida y paso largo y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	10'	
	Siguió el trabajo con brida y paso largo y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	4.ª SERIE	16 kilóm.	2ª 5' 28"	
5.º, 6.º y 7.º	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	Las anteriores; varios caballos andaban en nueve minutos el kilómetro.
	Siguió el id. con brida y paso largo y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	10'	
	Siguió el id. con id. y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	5.ª SERIE	16 kilóm.	1ª 55' 36"	
	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	

Núm. 1 (c).

PREPARACIÓN.—Ejercicios al trote.

DÍAS	1.ª SERIE	Distancias en metros.	Tiempo normal por kilómetros.	OBSERVACIONES.
1.º	Empieza el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	Las primeras; casi todos recorrían con facilidad el kilómetro al trote en cuatro minutos.
	Siguió el trabajo con paso largo y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	10'	
	Siguió el id. con id. y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	2.ª SERIE	12 kilóm.	1ª 49' 28"	
	Empieza el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
2.º	Siguió el trabajo con brida y paso largo y trote.....	1000	8' 56"	Las anteriores; el primer kilómetro se recorrió en cinco segundos menos, y el segundo en tres, excepto algunos caballos que quedaban retrasados.
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	10'	
	Siguió el id. con id. y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	3.ª SERIE	14 kilóm.	1ª 57' 28"	
	Empieza el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió el trabajo con brida y paso largo y trote.....	1000	8' 56"	
3.º y 4.º	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	Las primeras; en el primer kilómetro se ganaron cinco segundos; los demás en el tiempo designado.
	Descanso.....	»	10'	
	Siguió el trabajo con brida y paso largo y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	4.ª SERIE	16 kilóm.	2ª 5' 28"	
	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió el id. con brida y paso largo y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
5.º, 6.º y 7.º	Descanso.....	»	10'	Las del día anterior.
	Siguió el id. con id. y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	5.ª SERIE	16 kilóm.	1ª 55' 36"	
	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	Siguió el id. con brida y paso largo y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	

DÍAS	5.ª SERIE	Distancias en metros.	Tiempo normal por kilómetros.	OBSERVACIONES.
9.º y 10.º	Principió el trabajo con brida y paso ordinario.....	1000	10'	Las anteriores; pero en los últimos kilómetros al trote disminuyó algo la velocidad del aire. Los segundos ejercicios de esta serie se hicieron sin que el ganado se fatigase.
	Siguió el trabajo con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con brida y trote.....	1000	8' 56"	
	Descanso.....	»	15'	
	Siguió el id. con id. y trote.....	2000	17' 52"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Idem id. con id. y trote.....	1000	8' 56"	
	Terminó con brida y paso ordinario.....	1000	10'	
	26 kilóm.	2ª 0' 20"		

## ¡POBRE PEPE!

¡Pobrecillo, sí!

Aún me parece estarle viendo.

Con aquellas piernas largas, el pelo largo en desorden, la barba lacia y mal peinada. Y el caso es que su fisonomía era inteligente, que aquellos ojazos tristes tenían á veces destellos del fuego de su inteligencia.

Pero el infeliz de Pepe tenía en desventaja suya dos contras enormes: tenía talento y era pobre, era simpático, pero tenía un color!.....

Eso que llaman cutis *empercudido*, ese color de cordobán que ha sustituido al cortar orejas del tiempo pasado.

Color que sólo tienen los sacristanes y los penados. Tengo para mí que es una influencia del aire recibido de abajo y de la luz recibida de arriba sobre el *pigmentum*.

Y Pepe ventilaba su cuchitril por la gatera de la puerta, y recibía la luz por un agujero mal hecho en las alturas del guardillón hediondo donde había ido á esconder la vergüenza de tener hambre, siendo hijo de un general ilustre.

Pero, ¡ya se ve!, como el general murió siendo Pepe muy pequeño, las estrecheces comenzaron para él casi con la desgracia de respirar. Su constitución fué enfermiza, y la alimentación deficiente la dañó más, de modo que si para comer no tenía mucho, para educarse le faltó no poco; y como en organismo débil la inteligencia se come la materia, decía él á veces, haciendo que tenía buen humor, que era un cráneo sostenido sobre un aparato de alambre.

De modo que Pepe, que tenía talento natural, como suele decirse, carecía de cultura intelectual.

Esto, que le impedía ser literato, no le impedía ser poeta.

Y éralo á su modo.

La legislación de clases pasivas puso á prueba su literatura y su paciencia.

Llegó un día en que, cuando aún no había empezado á pagar los gastos del entierro de su madre á un usurero, le dijo un funcionario de Hacienda que desde aquel instante no volvía á cobrar pensión. Había llegado á una edad en que el Estado no agradece ya los servicios del padre al hijo, aunque se muera de necesidad.

Pepe, que no podía improvisarse el porvenir, decidió entonces ver si los versos y los articulejos que solía escribir para leerse á su madre le valían entonces de provecho. Leyó varios artículos de los que mejor le parecían, escogió de entre todos, y fuese á hablar con el director de una publicación literaria.

Éste le recibió cordialmente, con las frases de rúbrica, y le dijo «que volviera por allí» para decirle su parecer.

Fuese Pepe á su casa, escribió otro artículo,



para venderlo también, si le compraban el primero; y para que su artículo no se pareciese á nada conocido, tomó por asunto un rarísimo acontecimiento de que fueron víctimas en otro tiempo sus padres.

Visitó á aquel director, y éste le dijo:

—Amigo mío, creo que tiene usted felices disposiciones, que será mozo de provecho, si se aplica; pero, ¡qué diantre!, hay cierta inexperiencia en las situaciones que usted dibuja.

—¿Quiere usted que le lea este artículo que hice anoche?

—No me sobra el tiempo; pero, en fin, *me ha sido usted tan simpático*, que no vacilo en concederle un tiempo de que carezco.

Leyó Pepe su artículo, que, como hemos dicho, era casi un secreto de familia, no parecido á cosa vista.

Al terminar la lectura, interrogó:

—¿Qué le parece á usted?

—¡Psh! Poquita cosa; carece de originalidad.

Pepe hubiera abofeteado á aquel pedante. Pero sintió de súbito ganas de darle una lección.

Recordó que tenía en el bolsillo un periódico, periódico que, al conmemorar la muerte de *Figaro*, publicaba un artículo suyo, bellísimo, como cuantos salieron de la pluma de aquel divertido ingenio.

Rogó al otro que atendiera un artículo que había publicado; fingió el otro que le oía, acabó Pepe de leer, ¡y cual no sería su asombro al oír estas frases:

—Amigo mío, yo vacilaba en decirlo: tal vez á usted le amargue el oírlo; pero, la verdad, este artículo me convence más de ello; debe usted no ocuparse en trabajos de letras, porque positivamente es usted *cursi* en literatura.

¡Qué despropósito, *cursi* Larra!

—No debo ocuparme en trabajos literarios, se decía Pepe saliendo de casa de aquel censor extravagante; no debo, no.

Y como estaba próximo al Retiro, fuése á dar una vuelta por entre sus perfumadas arboledas.

Cuando á la mañana siguiente extrajeron su cadáver, abotagado por la asfixia, del estanque de las Campanillas y le hallaron en el bolsillo, medio deshechos por el agua, dos artículos literarios, dijo el escribano del juzgado de guardia:

—Estos poetastros acaban siempre así; por no trabajar son capaces de matarse. Lo cual será muy romántico, pero nos hace escribir mucho á los curiales.

Y en verdad que no había motivo para darse la muerte.

Pero sí para darle una paliza al *ilustradísimo* pedante que exasperó los nervios de Pepe.

¡Dios les haya perdonado: al uno por inocente, y al otro por estúpido!

MANUEL MARÍA GUERRA.

## LAS FUERZAS DE LA INDUSTRIA.

En el mundo físico como en el moral, hay entidades que no pueden vivir aisladas; que necesitan el concurso de otras para poderse determinar en la esfera de lo sensible: tal sucede, por ejemplo, con la idea de materia y la de fuerza; la de ésta, y el trabajo realizado. Suprimase por un momento con la imaginación la noción de fuerzas, y sin saberlo habrías destruido la materia, reduciéndola á un conjunto de átomos en dispersión y sin facultad para por su reunión dar origen á los infinitos cuerpos que constituyen el universo. Suprimase la materia, y las fuerzas, no pudiendo entonces tener representación ni medirse por sus efectos, quedarán reducidas á meros conceptos imaginarios sin existencia real.

Tal es la relación íntima que entre unos y otros conceptos existe.

Pero no es esto solo; esa necesidad de la existencia de algunas ideas, se revela todavía de un modo más gráfico en las relaciones íntimas en que se encuentran esas ideas consideradas como causas y los efectos desprendidos de sus

acciones respectivas. Así, el trabajo, mecánicamente considerado, está en estrecha relación con su causa productora representada en una fuerza, y sus efectos en relación directa de este trabajo y de la fuerza primitiva.

Ahora bien; si esta relación es exacta y necesario su conocimiento bajo el punto de vista científico, lo es asimismo indispensable cuando, descendiendo de la teoría á la práctica, de la ley á los hechos por ella regidos, tratamos de conocer las condiciones en virtud de las que los diferentes ramos de la industria puedan extenderse ó perfeccionarse.

Ésta, en cualquiera de los ramos que nosotros la consideremos representada, necesita para su existencia una multitud de condiciones y elementos, que si bien pueden corresponder á esferas distintas, todos deben entrar en perfecta armonía y unión para por su concurso dar origen á esos mil productos que son objeto de nuestra admiración y que constituyen por sí el fin más próximo que la misma se propone realizar.

Sin la agricultura, que la suministra las materias primas y susceptibles de infinitas transformaciones; sin la mecánica, que la ofrece sus intrincados y perfectos mecanismos, demostrados en esas mil máquinas destinadas á usos tan diversos como necesarios; sin el arte, encargado de completar en la mayoría de los casos con los últimos detalles sus preciosas producciones; sin el comercio, que recoge estos mismos productos para transportarlos allí donde las necesidades, el lujo ó el capital las reclaman, y sin el cual la industria carecería de desarrollo y hasta la faltaría su verdadera razón de ser; sin todos estos elementos, en fin, que la suministran cada uno su parte directamente utilizable, la industria no se comprendería, ó no hubiera llegado al estado de perfección en que hoy la contemplamos.

Pero si todas estas manifestaciones de la actividad humana la son precisas, hay una que entraña un valor equivalente á todas ellas, y que forma la base real sobre la cual giran cuantos problemas industriales pudieran presentarse. Este factor primordial, esa condición *sine quanon* de las más importantes industrias, no es otro que el que se refiere al uso de las fuerzas y á la acertada elección que de las mismas debemos hacer según los casos. En ellas reside la potencia que pone en marcha esos monstruos de la mecánica moderna, verdaderos organismos con su vida especial representada en las distintas funciones que la constituyen y sometidos á una regularidad de acción análoga á la que necesitan los verdaderos seres organizados y vivos; de su potencia dependen también el mayor ó menor número de efectos producidos; de su regularidad la mayor ó menor perfección de esos mismos efectos, expresados en cada uno de los productos industriales. Es decir, que en ellos estriban los dos puntos de mira preferente que tiene todo industrial: producir, con igualdad de gastos, mayor número de productos y de mejor calidad ó forma.

Es natural que para que las fuerzas puedan dar solución á este importante problema, se necesita el concurso de mecanismos perfectos que transformen esas potencias en efecto útil, y que por sí solas y de un modo independiente no podrían proporcionar. Pero si la elección y aplicación de esas fuerzas no es acertada, podrá suceder, y sucede con harta frecuencia, que ese efecto útil obtenido no está en relación con lo complicado ó maravilloso del mecanismo modificante, y en este caso, siendo el trabajo realizado infinitamente mayor que el efecto útil producido, el gasto resulta excesivamente elevado y la producción industrial de imposible continuación.

Por otra parte, es preciso no olvidar que las fuerzas dentro del terreno industrial, son para el hombre verdaderos capitales, de los cuales se propone sacar un interés determinado, valiéndose para ello de las distintas máquinas capaces de transformar ese capital-fuerza en producciones de índole diversa, pero todas representando siempre una ganancia que compense el gasto de aquel capital empleado en su producción. De donde se deduce que lo primero que el industrial debe tratar de conocer es la naturaleza de ese capital-fuerza, la manera más económica de obtenerlo y el método que debe seguirse para alcanzar con el menos perjuicio de ese capital la mayor suma de intereses posible. El arte, el comercio y la mecánica podrán, á no dudarlo, influir poderosamente en el beneficio que reporte tal ó cual industria, hasta llegar por su sola influencia á anularlo en algunas ocasiones; pero en estas relaciones no existe nunca ese carácter de necesidad, de dependencia que se puede observar entre las fuerzas y los productos industriales, y cuya relación hemos dejado consignada desde nuestras primeras líneas.

No obstante, á pesar de toda la importancia y trascendencia de este razonamiento, no ha sido bastante para fijar la atención del hombre, el cual ha dedicado durante largos periodos, representados por siglos, al solo perfeccionamiento de los medios de operación industrial, descuidando cuasi en absoluto todo lo que con la elección y aplicación de fuerzas pudiera referirse. Recórrase, siquiera sea ligeramente, la historia de los descubrimientos científicos en lo que á la Mecánica se refiere; consúltense sino las patentes y privilegios de invención concedidos en este concepto du-

rante nuestra época, y los números vendrán con su fría severidad á confirmar nuestras ideas. Véase después de hecho este ligero estudio histórico, lo que la humanidad ha ganado en fuerzas motoras; lo que ha hecho por descubrir otras nuevas y de más pronto y lisonjero resultado, y apenas si encontraremos alguna que otra indicación, alguno que otro estudio abandonado generalmente apenas se concibió, y revistiendo más bien un carácter especulativo que práctico.

La fuerza de expansión del vapor, poniendo en movimiento alguna máquina de efecto sencillísimo y mecanismo rudimentario; las corrientes atmosféricas, haciendo girar con rapidez las aspas de un molino, que el viajero podrá contemplar en la cima de una colina, haciendo más bella la vista del paisaje sobre el cual se levantaba; el impulso producido por la marcha de las aguas sobre el lecho de un arroyo, que bañaba la blanca y rústica morada escondida entre montañas y defendida por riscos, donde sus aguas se pierden después de haber dado origen á una industria tan pobre y sencilla como bella su instalación; he aquí las tres principales fuentes de donde el hombre sacaba las fuerzas necesarias al desarrollo de sus proyectos industriales, dejando á un lado la fuerza muscular.

¿Y qué ha hecho desde entonces hasta nuestros días para perfeccionar esas fuerzas motoras? ¿No son acaso esas mismas fuerzas las que hoy emplea para dar movimiento y vida á todas esas creaciones que sin cesar se suceden, y que son, á la vez que objeto de nuestra admiración y orgullo, la base de nuestra riqueza?

Lo único que ha hecho en ese gran lapso de tiempo ha sido modificar las condiciones en que actúan esos motores; hacer que su aplicación sea más inmediata y eficaz en resultados; que de su energía se pierda la menor cantidad posible; que de ésta resulte con el menor trabajo el mayor número de efectos útiles; y lo que ayer eran máquinas sencillísimas, torpes en funcionar y escasas en resultados, hanse convertido por los trabajos progresivos realizados durante tres siglos por hombres tan memorables como Leurechon, Worcester, Papin, Savery, Newcomen, James Watt y Wolf, en esos autómatas de hierro que crujen en nuestras instalaciones fabriles; verdaderos colosos de precisión admirable, de efectos sorprendentes, y cuyo inmenso poder excluye hasta la presencia del hombre, bastando para comenzar su vertiginosa marcha la débil voluntad del niño que haga girar la palanca reguladora.

El trabajo realizado en este sentido es verdaderamente imponente. Hoy se perfecciona un condensador, un manómetro, mañana se inventa una válvula de seguridad, un flotador de alarma; se construye un tipo nuevo de máquinas oscilantes, rotatorias de cilindro horizontal; no pasa, en fin, día en que una ú otra nación no nos presente nuevos modelos de maquinaria industrial. Pero con esto en nada se ha modificado la naturaleza de los motores; con perfeccionar las condiciones en que actúan los que hoy existen, no se acaba de resolver el problema económico esencial, que entraña la sustitución de las fuerzas utilizables.

Por fortuna, el espíritu observador de nuestros días; su tendencia por llegar á la unidad de causas, y las necesidades siempre crecientes que impone nuestro género de vida cada día más exigente, han hecho pensar al hombre en este problema; puesta de relieve la necesidad en que está, no de perfeccionar las fuerzas de que en la actualidad dispone, sino de buscar otras nuevas, que reúnan el triple carácter de ser constantes, más enérgicas y de una obtención mucho más económica que el calor producido por la combustión de la hulla, de ese cuerpo de donde proceden la mayoría de las fuerzas empleadas en la actualidad. Y al emprender con verdadera fe esta idea de renovación, los hombres ilustres de nuestra época pidiendo auxilio á las ciencias físico-naturales, y tomando como base el precioso y trascendental descubrimiento de las metamorfosis de las fuerzas, han fijado su atención en dos fuentes inagotables cuyas energías se producen sin interrupción, sin artificio, en cantidades inmensas, aunque sometidas al cálculo que ellos han determinado con la exactitud de los números, y las cuales se pierden también de un modo constante con gran perjuicio de nuestro progreso.

Estas dos fuentes de energía, estos depósitos grandiosos de fuerza, son los correspondientes al movimiento rítmico de nuestros mares, y al calor emitido hasta la tierra por el astro central de nuestro sistema.

¿No es movimiento lo que buscamos? Pues ¿á qué ir á obtenerlo de un modo indirecto en la combustión de los carbones que absorben gran parte de nuestra riqueza, cuando la Naturaleza nos le ofrece de un modo espontáneo y en cantidades casi incomprensibles en el movimiento periódico del Océano? ¿No es un foco de calor lo que necesitamos para realizar ese movimiento? Pues ¿á qué buscarle asimismo en la combustión de esos productos almacenados en el fondo de la tierra, recuerdo fiel de una de sus edades ó transformaciones, cuando tenemos á nuestra disposición el calor solar, siempre vivo, siempre permanente, agente el más poderoso de la vida, y fuerza de la cual dependen todas las energías almacenadas durante largos siglos por los innumerables



cuerpos que existen en nuestro planeta? ¿No es una contradicción ir á buscar ese calor y ese movimiento que nos son precisos, en operaciones esencialmente artificiales y secundarias, cuando podemos tomarlas de un modo directo y sin dispendios de importancia en sus verdaderas fuentes naturales?

Indudablemente que sí, y nuestra época será la encargada, á no dudarlo, de subsanar este error seguido por tantas generaciones, y tan magistralmente demostrado, aunque de un modo indirecto, por dos de nuestros hombres más notables, Echegaray y Benot, el primero en sus brillantes conferencias dadas en el Ateneo de Madrid, y el segundo en su Memoria presentada en la Academia de Ciencias, y premiada por la misma.

No más combustibles, siempre costosos para la industria; no más infelices mineros que vivan encerrados en el seno de la tierra, para extraer de ella esas hullas formadas paulatinamente por el paso de los siglos, y entre las cuales encuentran no pocos labrada su sepultura. No más temor de que las fuerzas nos falten por agotarse esos depósitos que constituyen hoy la riqueza de muchos pueblos.

No; la época moderna resolverá este importante problema económico, y redimirá al hombre de esos peligros y penosos trabajos gritándole: «¡Levanta! Ascende de esas oscuras mazmorras donde te encuentras sumido, y marcha allí, muy cerca; allí, donde el Océano acaricia con sus olas los confines de la playa, y donde el hombre pensador se siente agobiado y oprimido ante el peso de tanta magnificencia y grandeza como la Naturaleza nos presenta. Acércate á su orilla, y poniendo coto á la expansión de sus aguas, recoge toda esa inmensidad de fuerza hasta hoy perdida en labrar esas oquedades submarinas, ó entallar á pico esas rocas gigantescas que sirven de barrera á sus embates y de esperanza al navegante que desde lejos las contempla. Marcha, si no, á nuestras dilatadas llanuras, donde encontrarás aire puro y luz brillante que hasta hoy te han faltado, y recoge en los aparatos que tú mismo has inventado, esos rayos bienhechores que el astro central nos manda, y á cuyo choque resultan en los cuerpos su vida y su calor y su belleza, que es á la vez la base de tu vida material y de tus afectos más puros.»

Y el hombre escuchará esta voz, porque es la voz del progreso (definido á que él no puede sustraerse; y tomará de ese sol y de ese Océano fuerzas permanentes é inagotables que hoy le faltan; y aprisionadas entre los hilos de los cables que vengán á unir los diferentes pueblos, llegarán burlando las distancias hasta el seno de nuestros talleres, impulsando en su veloz carrera esos gigantes de la inventiva humana, que ya no carecerán de fuerza que les dé vida mientras haya un Océano que se revuelva, ó un sol suspendido en lo infinito del espacio.

DR. RUIZ ROJO.

## UNA ASCENSIÓN Á ESPIGÜETE

POR DON ANTONIO DE VALBUENA.

La Peña de Espigüete está en una de las estribaciones meridionales de la cordillera Cantabro-Astúrica, en el confin de la provincia de León con la de Palencia.

En los mapas, casi todos plagados de inexactitudes, sin excluir los que borraja y expende el Instituto Geográfico, suele estar marcada esta Peña unas dos leguas dentro de la provincia de Palencia; pero esto no es más que un desatino de los mapas ó de sus autores, pues está en la misma divisoria de ambas provincias formando límite.

Es sensiblemente una pirámide cuadrangular de tendencia muy aguda, pero truncada y coronada por otra más chata. La cara occidental pertenece á Valverde de la Sierra, pueblo de la provincia de León; la oriental y casi toda la meridional á Cardaño de Abajo, que es de Palencia, y la del Norte á Alba, de esta misma provincia.

Sólo hay en la comarca otros tres ó cuatro picos de mayor altura que el de Espigüete, como son Peña Prieta, una legua distante hacia el Norte en el centro de la cordillera, en la divisoria de León con Santander; Peña Vieja y el Lambrón en el grupo oriental de los Picos de Europa, á la derecha del río Cares, en una estribación septentrional de la cordillera, y Peña Santa en otra estribación análoga en el grupo occidental de los referidos Picos, sobre Covadonga, entre Valdeón y Sajambre, ó sea entre el Cares y el Sella.

La altura de Espigüete, según casi todas las listas de alturas notables y los mapas del Insti-

tuto, es de 2.453 metros sobre el nivel del mar. Inclínome á creer, sin embargo, que se aproxima bastante más á los 2.500.

No se escandalicen los lectores de que no tenga por seguros los datos que corren en listas y mapas, pues aparte de que ni el Instituto Geográfico, ni ningún otro centro oficial, por caro que sea, es infalible, á lo mejor, los encargados de hacer las observaciones, desde el campo al gabinete pierden ó cambian los apuntes, y resulta luego cualquier cosa. Así se explica, por ejemplo, que el general Ibáñez, director del Instituto, en un libro que solemnemente acaba de publicar con el título de *Reseña geográfica y estadística de España*, coloque á Espigüete entre los que él llama montes galáico-astúricos, en lugar de colocarle entre los vasco-cántabros; es decir, que siguiendo la cordillera de Oriente á Poniente, le pone después de los picos de Europa cuando se encuentra mucho antes.

La subida á Espigüete es muy trabajosa y difícil. Por eso, aunque en el título de este artículo he dicho «una ascensión», necesito referir dos, una frustrada y otra lograda.

La primera fué en el verano de 1884. Un lunes del mes de Agosto de aquel año, á eso de las ocho de la mañana, nos reuníamos en casa del cura de Valverde de la Sierra, que también había de formar parte de la expedición, otros cuatro amigos todos bien montados, con víveres en las repletas alforjas manchegas, no sólo para el día, sino para el resto de la semana, que pensábamos pasar alegremente recorriendo colladas, subiendo alturas, admirando paisajes, respirando cierzo, merendando junto á las fuentes, jugando al tresillo sobre la amarillenta alfombra del cerbuno y pasando las noches que se presentaran menos apacibles en los chozos de los pastores.

Esto era lo que nosotros nos proponíamos, pero Dios dispuso otra cosa.

Salimos de Valverde á las nueve, y subiendo poco á poco en zigs-zags primero por entre los centenos y después por entre los brezales, llegamos á las once á la collada de Arras, que es hasta donde se puede subir á caballo. La collada de Arras está á unos 2.000 metros de altura sobre el nivel del mar, ó sea á unos 600 y pico sobre el pueblo, que está á más de 1.300. Desde la collada nos quedaban sólo unos 500 metros que ascender, pero 500 metros que para subirlos era menester andar más de 10 kilómetros por malas veredas, cuando no sin vereda alguna y sobre Peña viva.

Lo primero que hicimos fué edescansar un rato en la collada, después almorzar, después dudar si emprenderíamos aquella tarde la subida ó la dejaríamos para la mañana siguiente.

Prevaleció por mayoría de votos la primera opinión, y dejando las caballerías al cuidado de un paje, emprendimos la subida, es decir, la bajada, porque siendo imposible desde la collada de Arras la ascensión directa, lo primero que hay que hacer es bajar en dirección al Saliente y hacer una travesía de media legua hasta encontrar en la falda septentrional de la Peña una valleja muy profunda llena de nieve acumulada desde el año siguiente al del Diluvio Universal. Por esta valleja y por encima de la nieve, hay que subir como un kilómetro, y después de andar otro más saltando sobre peñascos desnudos, se encuentra una vez más junto á la collada de Arras, sin haber hecho más que salvar un tajo vertical de la Peña de unos 100 metros próximamente.

Mientras hicimos la bajada y la travesía por la falda del Norte, se nos acercaba por el Mediodía una nube terrible que no pudimos ver, y de la cual lo primera noticia que tuvimos fué un chaparrón de gotas como avellanas que nos cayó al entrar en la valleja de la nieve.

Volvimos á dudar si seguir ó retroceder, más como el chaparrón aquel había pasado y en toda la parte de cielo que veíamos hacia el Norte no se divisaba ni una nube, seguimos subiendo media hora más, hasta que al salir de la valleja notamos la gran obscuridad que venía del Mediodía y Poniente y oímos los primeros truenos.

*La tempesta é vicina*, dije yo, con el personaje de la ópera de Verdi, y tras de brevísimas reflexiones comenzamos á desandar lo andado.

¡Qué lástima!—decía uno de mis compañeros— ¡Estábamos ya tan cerca! Pero no fué aquella la lástima mayor, sino que antes de volver á la collada nos cogió la nube. Guarecimonos durante el primer aguacero en una covacha de una Peña y en cuanto paró un poco la lluvia, continuamos hacia la collada. Mas ¡ay!, aquello no había sido más que un preludio; el grueso de la nube venía detrás, y comenzó á descargar con fuerza sobre nosotros poco antes de que llegáramos al hato.

En el alto de la collada había una Peña que formaba como una pared por el Oriente: nos arrimamos allí; y como el agua venía entonces muy tirada de la parte opuesta, la Peña nos resguardaba casi por completo de la lluvia. Pero el aparato de la nube era terrible: los relámpagos y los truenos se sucedían con aterradora frecuencia; de cuando en cuando oíamos encima de nosotros, inmediatamente después del relámpago y mezclado con el ruido del trueno, el rodar estrepitoso de los bloques de piedra calar desgajados y rotos por la descarga eléctrica. Respirábamos la atmósfera del rayo. Nuestro conocimiento de las leyes de la física y de la meteorología nos certificaba de que nuestra situación era en extremo peligrosa, y sin hablar una palabra nos encomendábamos á Dios, poniendo resignadamente la vida en sus manos.

De pronto chocaron dos nubes, produciendo un trueno espantoso; lucharon, venció la que venía del Oriente, y comenzó á llovernos con fuerza de aquel lado, no sirviéndonos ya de nada el abrigo de la Peña; y como no teníamos otro y estábamos vestidos de verano, en cinco minutos nos pusimos hechos unas sopas.

Ya no teníamos nada que perder, á no ser la vida, que más peligraba allí en el alto de la collada que en cualquiera otra parte, y nos decidimos á abandonar el puesto. Echamos mano á las caballerías, que habían acudido cerca de nosotros temblando de susto, y comenzamos á bajar la pendiente. Poco después pasó la nube, se despejó el cielo, y cuando entrábamos de vuelta en la casa rectoral de Valverde, escurriéndonos el agua por los pies, se había quedado ya una hermosa tarde.

Excusado es decir que á ninguno nos quedó gana de repetir la función al día siguiente. Lo que nos quedó fué memoria.

Mas como todo pasa y se borra en el mundo, se me fué pasando á mí también el susto de aquel día, y dos años más tarde, á solicitud de otros dos amigos, que no habían estado en la primera expedición, me decidí á emprender otra igual, ciertamente con mejor fortuna.

Salimos de Pedrosa del Rey una mañana, también del mes de Agosto, pasamos por la collada del Hito y por la de Picones, y á las dos horas nos hallábamos en el obligado punto de escala para las ascensiones á Espigüete, en Valverde de la Sierra.

¡Pobre Valverde! ¡Medio año después de esto, en Noviembre del 86, ardía todo, de punta á cabo!

Verdad es que, como no hay mal que por bien no venga, antes era un pueblo viejo y feo, con las casas negras, cubiertas de paja, y ahora, gracias á Dios y á la caridad fraternal de los pueblos vecinos que le han ayudado á levantarse, es un



pueblo nuevo y alegre, con las casas cubiertas de teja, y tan reblanqueadas que da gloria.

Volviendo á nuestra expedición, diré que, sin tantos preparativos de *bucólica* como en la pasada, llevábamos, además de un buen anteojó, un barómetro de bolsillo, que por comparación nos daba con bastante exactitud las alturas, á partir de una conocida, como la de Pedrosa, que es de 1.060 metros.

Uno de los dos amigos que me acompañaban, se acobardó en Valverde con las referencias que de la pasada expedición le hizo el párroco, y siguió sólo conmigo el otro, sacerdote ilustradísimo, prebendado de una catedral del Mediodía, y aficionado como yo á pasar el verano en el país nativo.

Subimos á caballo, como la vez anterior, á la collada Arras, y desde allí hicimos la ascensión, sin más víveres que un pedazo de pan, un chorizo, que nada tenía que envidiar á los extremeños, y una botella de vino que varias veces añadimos con nieve.

La nieve, perpetuamente depositada en aquella nevera natural de la espalda de Espigüete, constituía antes para Valverde un elemento de riqueza. Los explotadores lo sacaban al hombro, en costales, hasta la collada de Arras; allí lo cargaban en carros y lo conducían á Palencia y Valladolid para abastecer los cafés en el verano, realizando considerable ganancia.

Hoy, con la facilidad de obtener artificialmente el hielo, ha cesado aquella explotación de la nieve.

El panorama que se descubre desde el pico de Espigüete es incomparable, magnífico. Cuando se va subiendo, ya cerca de lo alto, por donde la pendiente es muy escarpada, si se mira hacia fuera de la Peña, se siente mareo y necesidad de agarrarse; pero en subiendo á la explanada del alto, se puede ya extender sin cuidado la vista por un inmenso océano verde, que se desvanece en orillas azules.

Hacia el Mediodía se ve toda la llanura de Castilla, hasta las sierras de Segovia; hacia el Occidente se divisan las torres de la catedral de León, no viéndose el resto del edificio ni la ciudad por estarlo estorbado las cuevas de la Candamia; hacia el Norte, por el boquete de entre los dos grupos en que están divididos los Picos de Europa, se ve un jirón del mar Cantábrico, entre Llanes y Rivadesella, y por todo alrededor se ven como enterrados en un pozo los montes más altos de la comarca, porque sobre todos se levanta el gigantesco pico, según la frase del poeta:

*Quantum lenta solent inter viburna cupressi.*

Hace cosa de un cuarto de siglo, la comisión militar que anduvo por aquel país haciendo las triangulaciones geodésicas, bajo la dirección del coronel Ibarreta, construyó en el alto de Espigüete una torrecilla de mampostería, que costó muchísimo dinero, pues hubo que subir la argamasa á cuevas desde la collada de Arras. Hoy apenas se conoce ya el sitio donde estuvo, pues ha sido completamente destruida por las exhalaciones.

ANTONIO DE VALBUENA.

## FINA.

### IV.

Decía, no hace mucho, que para cazar en un país tropical se requieren varias circunstancias, y una de las más principales es la adopción de un caballo que evite la mayor parte de las fatigas que la caza trae consigo.

Cuando por exceso de afición y falta de experiencia quise cazar en Cuba como si estuviese en Europa, me vi más de una vez muy próximo á la muerte por asfixia ó insolación: en una ocasión aproveché el último momento lúcido en dejarme caer á la sombra de una tupida *guasima*, creyendo no volver á levantarme, y cuando al volver en mí oí el aleteo de las palomas, dudé un momento si despertaba en el cielo

de los cazadores, donde por fuerza ha de haber también alas: cuando disparé sobre una de aquellas aves y vi que era una paloma como las demás que llevaba colgadas, acabé de persuadirme que seguía viviendo en Cuba, y sin prisa ninguna de conocer nuevos Paraísos.

En otra ocasión quise explorar una laguna llena de coloradas matas de juncos, á las doce de un día del mes de Agosto; y como tenía que abrimme camino doblando con mis pies aquellas plantas, concluí por perderme en tal laberinto y comprender que apenas me quedaban fuerzas musculares á pesar del estimulante pinchazo de los juncos: el violento latido de las sienes, el sofocante calor, me hicieron temer que aunque apenas había media vara de agua, era lo suficiente para ahogarse un hombre que en ella cayera desvanecido: determiné tenderme entonces sobre una de aquellas matas dobladas, y tapándome la cara con el sombrero, ver si mejoraba de estado; efectivamente, al cuarto de hora estaba más normal y trazando mi marcha en línea recta, confrontando con la vista las dobladuras del junco que dejaba atrás, conseguir salir á puerto seguro, jurando pensarlo otra vez antes de repetir mi temeridad.

Me decidí entonces á tener un verdadero caballo de caza: tentativas llevaba hechas muchas, pues recuerdo muy bien que cazando en España, para ver de evitar las calenturas, había intentado, muchos años antes, cazar las becasinas á caballo: ambicioso proyecto que dió con mi cabalgadura de alquiler en un negro y disimulado pozo, de donde costó Dios y ayuda de muchos patanes el sacarlo: y aún dudo lo que hubiera sucedido si no hubiésemos dispuesto de unos gruesos pedruscos, que por ventura había inmediatos á la laguna, y con los cuales rellenamos parte del pozo; salió el rocín hecho una lástima, y gracias á que pasaba muy cerca un mediano Jordán donde quedó como nuevo: por la noche me decía el alquilador: «A V. se le pueden dejar caballos porque los trata bien.» Pues en un tris, pensaba yo para mí, ha estado el que lo vuelvas á ver: se me olvidaba decir que este caballo llevaba una oreja de paño.

En Cuba llevaba varios ensayos de caballo de caza: mi inexperiencia pudo costarme cara, pues, como es natural en la edad juvenil, yo creía que el caballo había de ser airoso y gallardo, y tan gallardo fué alguno, que al primer disparo se me desbocó en el campo y no paró hasta la cuadra del que me lo había de vender. Válgame que yo monto desde los siete años, y que me he sostenido hasta ahora, gracias á Dios, medianamente á caballo.

Por fin, tuve caballo, y caballo regalado, con muy buen diente; era un caballejo que su dueño me dió por no mantenerlo, y á quien yo, por caridad, seguí dando un poco de hierba de guinea, sin sitio en mi cuadra, en la que tenía dos hermosos caballos, y campando por sus respetos en el corral; pero sucedió un día que tratando de devolver una montura que la tarde antes me habían prestado en un ingenio distante dos leguas de la ciudad, llamé á un mulato y le encargué la comisión, autorizándole á usar el caballejo; poco más de tres cuartos de hora habían pasado y aparece el media sangre con el jaco bañado en sudor y la comisión cumplida: tuvo que decírmelo tres veces para que yo lo creyera; pero en fin, para lo que me costaba el caballo no valía la pena de tomar un disgusto.

—Muchacho—le dije á mi criado,—dale un poco de verde para que siquiera muera contento.

Al volver por la tarde á mi casa supe que *Ratón* ni siquiera se había acostado: entonces me acerqué á él y lo examiné con cuidado; una piel muy fina, un pelo sumamente corto, cuatro años apenas, un ojo como un diamante, y sobre todo, cuatro leguas en tres cuartos de hora, sin reventar, me abrieron los ojos á la luz.

—*Ratón*, mereces tanto como el que más ser cuidado: á ver como se le arregla un pesebre y una cabezada, y que coma su ración como los demás; pasado mañana lo montaré para ir al campo.

Este caballo fué el complemento de *Fina*: hice muchas tardes diez leguas, con el descanso intermedio de dos horas que dedicaba á la caza, y jamás sintió la menor fatiga: sufría los tiros poniendo la escopeta entre sus orejas sin mover un pelo, y me seguía como un cordero cuando me apeaba para tirar: si había una cerca de *piñuela*, de cuatro varas de anchura, la saltaba en dos ó tres saltos como si fueran matas de claveles, y la *piñuela* pinchaba de verdad. Si siguiendo yo con la vista el trabajo de *Fina*, *Ratón* se detenía al borde de algún escarpado y sin presumir el peligro apretaba maquinalmente las rodillas para hacerlo andar, *Ratón* marchaba en dirección del abismo, y por milagro me pude detener alguna vez y salir del peligroso paso; tu mandas ir adelante, parecía decir, y yo voy adelante aunque allí esté la muerte; me detuve para avisarte.

¡Oh caballo noble, valiente y cariñoso, quién te tuviera ahora! ¿Qué raza era la tuya? Por fuerza venías directamente de la mejor sangre oriental; por fuerza tus antepasados llevaron sobre sus lomos la flor y la preza de los ginets musulmanes. Eras pequeño, porque los diamantes son pequeños, pero tu corazón y tu inteligencia eran inmensos y tus tendones y tu seguridad no la ha sobrepujado ninguno de tu especie; muchos caballos he tenido, pero ninguno se ganó

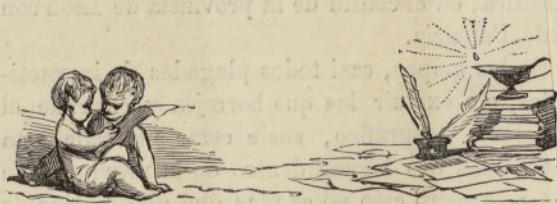
como éste tan gran lugar en mis recuerdos de cazador.

Sobre él maté mi primer pavo real: noticiosos Bestard y yo de la existencia de un pavo silvestre en los potreros de un amigo, estuvimos durante quince días haciendo cada uno diversas tentativas para cazarlo: es el más astuto de los volátiles, y á poco de frecuentar un bosque se traza ciertos pasadizos entre las matas que le sirven para burlar al perro más experto: el día que lo maté fué pura casualidad, y efecto de la inmovilidad absoluta conque *Ratón* sufría los tiros: para que el lector se persuada de la suerte que en más de una ocasión he tenido, contaré con algún detalle el hecho que constituye uno de mis más agradables recuerdos.

Vano hasta aquel día había sido mi empeño en cazarlo: ni por la mañana, ni por la tarde, ni en mano ni á la espera, podía nunca tirarle; por fin resolví desistir de tan difícil caza, y volver á la modesta de codornices, palomas y patos que me era más productiva: monte á caballo, cansado de inútiles porfías, y atravesaba el bosque sin rumbo determinado, cuando una codorniz saltó del suelo y fué á parar sobre una rama á corta distancia: detuve á *Ratón* felicitándome de que tan pronto principiara la compensación que buscaba, y á mi tiro vino al suelo la confiada codorniz: al ruido, suena un estrepitoso vuelo entre lo espeso de un rojizo *ateje*: creí comprender que tanto ruido solo podía provenir del pavo real: miro rápidamente el espacio, y me encuentro bajo un toldo de verdura que me impedía conocer lo que volaba: como quien confía en su último recurso, me preparo á tirar hacia un único y pequeño claro que á cincuenta pasos existía y ¡oh sorpresa! cruza en aquel momento dicho claro un ave colosal; tiro, y un momento después cae inerte la pesada mole de mi codiciada presa.

Salto del caballo y corro en su dirección, pero al llegar quedo asombrado á la vista de aquel montón de esmeraldas y rubíes: me deslumbra durante un momento tal magnificencia de plumaje; el oro y el azul de su cuello, aquella artística cabeza muy mejor hecha que si el más hábil platero intentara ejecutarla disponiendo para ello de las más preciosas piedras; su intacta y sencilla diadema de derechos plumas, su riquísima cola de una mediana longitud y de una incomparable elegancia, me dejaron absorto; al tantear su peso quedé también admirado de encontrarlo tan enorme pues no bajaría de 15 libras: ello es que sin cargar la escopeta recogí la codorniz, causa ocasional de mi triunfo, que *Fina* tenía en su boca, y montando á caballo corrí presuroso á la Ciudad más contento que Medoro con Angélica, y deseando rogar al amigo Bestard que no perdiera su tiempo en perseguir al Fénix de los pavos reales. Si por mi parte había contribuido al éxito apuntando en tan difícil tiro con toda la presteza y maestría posible y llevando mi segundo caucho debidamente cargado con quinta, la suerte me favoreció encaminando mis pasos precisamente por donde estaba en tan dilatado bosque la única pieza que buscaba, haciendo que disparara mi escopeta la primera vez tan oportunamente para espantar mi presa, cruzando ésta en su vuelo el único y pequeño claro que se ofrecía á mi vista, y por fin poniendo en su cuello y en su ala dos únicos plomos que instantáneamente le dejaron cadáver; plomos que pudieron, tirando á tal distancia, dar en cualquier otra parte de su cuerpo: me interesaba y hacerme perder pieza tan magnífica.

E. VÉRO.



### UN LIBRO NUEVO.

La inteligente laboriosidad de los Sres. D. Francisco y D. Hermenegildo Giner de los Ríos nos proporciona á gusto de recomendar á nuestros lectores un interesante libro titulado *Portugal*, utilísimo en toda biblioteca é indispensable al que haya de visitar el vecino reino lusitano.

Los autores de la obra, apartándose del molde hasta aquí empleado en esta clase de trabajos, han hecho verdaderos prodigios acumulando en un solo tomo gran caudal de noticias, datos y descripciones en forma tan varia y amena que la producción resulta, no sólo una guía indispensable para el viajero, sino un libro de agradable lectura para todos.

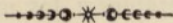
El libro de esmerada impresión, lleva una portada con los colores de la bandera portuguesa.

Va dividido en dos itinerarios, y trata de las costumbres, tipos, monumentos, sitios dignos de ser conocidos, aguas minerales, playas más concurridas de los bañistas, etc., etc.

La publicación de la obra, honra á la casa editorial *Biblioteca Andaluza*, constituida en Málaga, muy digna del favor que el público la otorga justamente.

Dicha Biblioteca lleva dados á luz diez interesantes tomos hasta el presente, y se propone publicar dentro de cada año mayor número de obras que hasta aquí.

El precio del libro de los Sres. Giner de los Ríos, es dos pesetas cincuenta céntimos.







LA FLORERA.



## MADRID.

La animación que recobraron los círculos elegantes cuando regresó la corte, está á punto de desaparecer con la dispersión veraniega que ahora comienza en grande escala.

Los salones de la Duquesa de la Torre, de los Sres. de Larios y de los Vizcondes de Aliatar han sido los últimos abiertos este año, y el banquete dado en Palacio en honor del Embajador extraordinario que ha venido á dar cuenta á S. M. la Reina Regente del advenimiento al trono del nuevo Emperador de Alemania, ha sido la última solemnidad de la corte por este año.

Pronto se cerrarán las Cámaras, y nos hallaremos en plena estación veraniega, estación de aguas, de baños, de aire.

La estación no puede ser más propicia para que el propietario, dando tregua á sus negocios ó distracciones de la ciudad, visite sus tierras, remediando uno de los males que más perjudica á los propietarios, el ausentismo. Todas las excursiones veraniegas de los que tienen grandes propiedades debían comenzar por una especie de visita de inspección que sería de utilidad y recreo, y que cortaría muchos abusos de que son víctimas los que pasan años y años sin dirigir una sola mirada á lo que poseen.

Todos los años, por esta época, se suscita la cuestión de los viajes por España. Galicia, Asturias, la montaña de Santander, ofrecen indudablemente risueños valles, altas montañas, laderas hermosas, playas limpias y despejadas, puntos de vista que pueden competir con los de Suiza, aguas medicinales tan bienchoras como las de Mondáriz, que tomará este año el rey D. Luis de Portugal. La vida en esas provincias es sana y barata; se dispone como de elementos principales del pescado fresco, de la carne substanciosa, de la sabrosa leche, y lo que falta, que son detalles y refinamientos del conjunto, se irán estableciendo con la práctica si sigue el impulso que han comenzado á tomar los viajes á los pintorescos é históricos sitios de nuestras comarcas del Norte y del Noroeste.

Este año Pontevedra estará animada; Santander prepara grandes fiestas y juegos florales de los trovadores de la montaña, presididos por Menéndez Pelayo; San Sebastián unirá á sus atractivos naturales los de la residencia de la corte, y todas las provincias, en fin, van en mayor ó menor escala siguiendo el ejemplo que dieron las Vascongadas, que fueron las primeras en conocer sus verdaderos intereses.

Al los que no pueden abandonar por mucho tiempo á Madrid y se contentaban con las excursiones al Escorial ó con una breve residencia en la colonia de la Paz de Pozuelo, se les ha ensanchado el círculo de sus operaciones. La Granja, la aristocrática Granja, se les ha venido á las puertas de Madrid, como quien dice, con la inauguración de la línea férrea de Villalba á Segovia.

Ya no es necesario para ir al célebre Real Sitio encajonarse en la vetusta diligencia y subir la empinada cuesta del Puerto, para despeñarse luego por las pendientes de las siete revueltas. Ya no son indispensables los molestos cambios de tiro en la Venta de los Mosquitos, y al lado de la fuente de Matagallegos ya no se verá tampoco con tanta frecuencia por aquella polvorienta carretera la silla de posta del alto funcionario del Estado ó del linajado cortesano. Se acabó el viajar en el último tercio del siglo XIX como se viajaba en los tiempos del señor rey D. Felipe V.

La excursión á la Granja ofrece muchos atractivos; el camino es corto, pero presenta todos los

accidentes de un largo viaje: llanuras, montañas, valles, paisajes pintorescos. El tren atraviesa puentes, se mete en largos túneles, ofrece, en fin, todos los detalles de los viajes largos, y la excursión se completa con la visita á una de las poblaciones históricas más características de España y á unos jardines famosos, rivales de los de Versailles.

Y todo á las puertas de Madrid, como el Escorial, como Aranjuez, como Toledo. La excursión tiene indudablemente muchos alicientes, y la capital de España, que carece de pintorescos alrededores, ha ganado mucho con la apertura de la nueva línea férrea.

\*\*\*

Los conciertos de beneficencia han sido las últimas reuniones del Madrid elegante. Ya no se habla más que de viajes, y se cruzan palabras de despedida; de día en día disminuyen los trenes elegantes alrededor del Angel Caído y del Obelisco de la Castellana, y la capital presenta su aspecto de verano.

En los teatros al aire libre continúan dominando las dos notas características de la literatura cómicodramática en la actualidad; la sátira política y el cante flamenco. Apenas hay obra nueva sin caricaturas de hombres políticos y cante y baile por todo lo alto. La petenera cogida del brazo del tango ha recorrido triunfante la escena de todos los teatros por horas.

Ahora viene á hacerles competencia el cante y baile francés, que se instalará en la Alhambra, luciendo todo el descoco de la *couplet* y del *cancán*.

El Buen Retiro continua entregado en tanto al culto de la ópera seria, y es, como siempre, el oasis en el triste desierto del verano de Madrid.

K.

Junio del 88.

### RESUMEN Y APRECIACIONES

DE LAS DISTINTAS CUADRAS DE CARRERAS Y SUS PUPILOS EN LAS PRÓXIMAS PASADAS REUNIONES DE PRIMAVERA.

#### Excmo. Sr. Duque de Fernán-Núñez.

La cuadra de Fernán-Núñez, además de nuestros antiguos conocidos *Panamá*, *Triana* y *Partenza*, ha presentado como debutantes á *Saigon*, *Hera*, *Preciosilla*, *Senegal*, *Rolley-Poley* y el importado *Blackthorn*; los tres primeros potros no tenían nada bueno que anotar á su activo de las pasadas campañas, en que acusaron formas propias sólo de productos de segundo orden, siendo batidos los dos últimos, recibiendo peso de caballos de cruz, y nada han ganado con el aumento de un año en su edad, y forzoso nos es juzgarlos como productos muy medianos de nuestra pura sangre nacional, á que ciertamente no hacen honor, y que distan mucho de productos anteriores de la misma yeguada, como *Popsey*, *Favorita*, *Mefistófeles*, *Boito*, etc., etc.; decididamente *Thunderston* no ha resultado como semental; y al mismo *Pagnote*, el descanso que se le dió y el paréntesis que se abrió en el ejercicio de sus funciones de reproductor, no hubo de probarle muy bien á juzgar por los resultados de su segunda etapa, que dista mucho de parecerse á la primera. El mismo *Saigon*, el vencedor de Gran premio de Madrid, y *Dereys*, de Sevilla y Barcelona, aunque bastante mejor que sus hermanos, dista mucho de poder ser considerado como buen producto, y sus victorias no demuestran más que la poca bondad y la falta completa de condiciones de todos los demás productos del año de las otras ganaderías de pura sangre, toda vez que puesto á la piedra de toque en la carrera de tribunas, resultó vergonzosamente batido por dos cruzados, *Robert-Peel* y *Cataclismo*; sin embargo, hay que reconocer que era el mejor producto de nuestra producción nacional, y su compañero de cuadra, *Hera*, aunque inferior á aquél, era de lo mejorcito del año. Mejor producto, en su clase, ha resultado *Preciosilla*, que es una bonita potra media sangre, que si no bastante buena para luchar con cruzados como *Robert-Peel*, no ha hecho, por lo menos, un papel desairado, y ha sabido ganarse algunos segundos lugares en honrosas condiciones, haciendo mejor papel que sus compañeros de cuadra *Senegal* y *Rolley-Poley*, á pesar de ser éstos productos procedentes de la acreditada yeguada del señor Conde de Sobral; opinamos, sin embargo, que estos potros no han dado aún á ver sus verdaderas formas; *Senegal* nos pareció en mal estado de preparación, y en cuanto á *Rolley-*

*Poley*, un accidente en una mano le ha impedido tomar parte en las primeras reuniones, y sólo al final, y como preparación para Barcelona, tomó un galope, por cierto con muy bien estilo, en la carrera *Compensación*, en que batió fácilmente á *Calliaspis*; el importado *Blackthorn* ha sido una adquisición desgraciada para *Jenings*, pues ha resultado un perro, del que no ha podido sacar partido ni para liso ni para saltos.

#### Excmo. Sr. D. Guillermo Garvey.

Pepe Romariz, el trainer del Sr. Garvey, nos ha dado á ver en los distintos hipódromos en que ha habido reunión, la friolera de doce caballos, algunos como *Ellermina II*, *Berdam*, *Blair-Athol* y *Vitry*, ya conocidos en reuniones anteriores, y otros, como *Rayo*, *Ramo* y *Don Juan*, y los cruzados *Bonita* y *Aguardiente*, nuevos productos de la yeguada Garvey, á los que hay que añadir los importados *Perlina*, *Louissiane* y *Bombon*. De nuestros antiguos conocidos, *Ellemira II*, el crok de la producción nacional de pura sangre del año 87, que ciertamente es lo mejor que hemos presentado (aunque siempre inferior á los hijos de *Pagnote* en su primera época), llegó á Madrid en una condición y forma deplorables, y, á nuestro juicio, falta de galopes, lo que dió lugar á que empezase la reunión haciendo muy mal papel, mereciendo por esto pesos muy ligeros en los handicaps, lo que, unido á lo que de día en día iba ganando en condición, dieron lugar á las grandes sorpresas que después dió en Madrid y Barcelona. *Berdam*, que nada bueno dió á ver el año pasado, ha continuado este año lo mismo, y nada notable ha hecho en Cádiz, Jerez y Sevilla que haga modificar nuestro juicio sobre ese potro, á quien siempre tuvimos por muy mediano; algo más esperábamos de *Blair-Athol*, que si no tenía fondo, al menos había demostrado velocidad; pero su forma este año debía ser muy mala, á juzgar por la carrera *Compensación* en Cádiz, donde se vió y se deseó para ganar por media cabeza, al cruzado *Selborne*, de quien recibía 3 kilos, y á quien batió fácilmente el Otoño pasado dándole 9, así es que, en vez de ganar este potro, necesariamente ha perdido. *Vitry*, á quien ya habíamos visto correr el último Otoño, sin formas que acusaran nada bueno, ha ganado, sin embargo, muchísimo, y á pesar de que su estado de preparación no era completo ni mucho menos, ha dejado traslucir una buena yegua de mucho fondo; en la carrera *Pura sangre*, esperamos verla victoriosa, siempre que venga en buena condición. Del lote de potros, el mejor, ó por lo menos el de más fondo, nos pareció ser *Ramo*, pues es posible que en distancias menores de 2.000 metros, sea superior su compañero *Rayo*; *Don Juan*, el tercer potro, no ha tomado parte más que en dos carreras para medianías, y esas en su casa (*Venta* y *Compensación* de Jerez), con lo que podemos ya formar un juicio sobre él, y es que, desde luego no se esperaba de él muchos milagros, así como tampoco de los cruzados *Bonita* y *Aguardiente*, que visto que nada digno de mención hicieron en los hipódromos de Andalucía, se retiraron del *turf*, y no llegaron á Madrid y demás reuniones posteriores.

De los importados, *Perlina*, ciertamente, no ha respondido á formas anteriores, y esta yegua debió agotar todas sus fuerzas y echar el resto, como vulgarmente se dice, para poder llegar segunda, por una cabeza, en el premio *Diana* de la vecina República, y el disgusto sin duda de no poder ser vencedora, le agrió de tal modo el carácter, que no ha vuelto á mejorarse, ni ha podido dar otra forma en dos años que pueda considerarse siquiera como mediana, con relación á aquélla; su compañera *Louissiane*, ni en su patria ni aquí hizo nunca nada notable; tiene también mediano carácter, y es voluntariosa; sin embargo, la preferimos á la otra para correr y para yegua de vientre, aunque el árbol genealógico de la primera acusa mayor nobleza de sangre; *Bombon*, aunque sintiendo ya demasiado en sus brazos los resultados de tantas luchas y victorias, es todavía un buen caballo de *Steeple-Chase*, de lo mejor que hemos visto en España; si no ha lucido más, débese, primero, á que ha estado siempre muy mal montado, y á que sus competidores no eran ningunos pencos. *Northampton* y *Amnesia* (que, entre paréntesis, también han estado infamemente montados) son dos buenos caballos, de saltos también, y nunca se han reunido en nuestros hipódromos tres caballos de iguales condiciones, que hubiesen dado mucho interés á las luchas de *Steeple* si hubiesen tenido jockeys á propósito para ellos.

#### Excmo. Sr. Marqués de Villamejor.

El preparador de esta cuadra, Cooper, ha hecho la campaña con caballos en su mayor parte ya conocidos en reuniones anteriores, pues las reservas del lote del año no han estado (efecto de accidentes desgraciados) en condiciones de presentarse en el *turf*; *Bulgarie*, *Earthquake*, *Flecha*, *Fauchette*, *Sacristán*, *Amnesia* y *Northampton*, en pura sangre, y *Cataclismo*, *Melgares*, *Ruy-Blas* y *Dora*, en cruzados, han sido los mantenedores en la lucha de los colores azules de la casa de Villamejor. *Bulgarie*, á quien no esperamos ver ya más en el *turf*, ha hecho ya más de lo que razonablemente puede exigírsele, y hora es ya de que se le dé



su jubilación, que la tiene bien ganada; este año no venía en buena forma, y se conocía que ya le falta voluntad para luchar en los hipódromos; á *Earthquake* va á ser preciso jubilarlo también: es un caballo que tiene condiciones, pero el hecho es que no responde y no hace nunca dos carreras iguales, ni aun cuando, como en la reunión del pasado Otoño, se presenta en buena forma; esta Primavera no se le ha visto ganar una carrera, sin embargo que durante la preparación ha marchado generalmente en buen estado. *Flecha*, de quien nada se esperaba, es la que, sin embargo, ha sostenido por más tiempo la lucha, alcanzando algunas victorias; esta potra es ligera y tiene alma, pero tiene un carácter violento que la hace muy difícil de montar en carreras, y nunca pasará de ser una medianía. *Fauchette* y *Sacristán*, importados, habían sin duda oído decir que la pura sangre nacional era mala, pero no es tanto, y creemos que, desengañados, deben volverse á su patria. *Amnesia*, la antigua yegua de saltos, no pasa día por ella; ha tomado bien la tierra, y dará que hacer á cuantos caballos de Steeple se presenten. No volverá la cuadra Villamejor á hacer otra adquisición como esa. Su compañero *Northampton* es un buen caballo, de lo mejor que ha venido á España; si no ha lucido como debiera, es porque no ha estado un solo día en su forma, que perdió por llegar á España, y no puede tampoco haber estado peor montado; esperamos que á la primera ocasión que se presente nos dará la razón, y se verá cuán fundado era nuestro juicio sobre este caballo. Mucho mejor campaña ha hecho la cuadra Villamejor con los cruzados; *Cataclismo*, que es un buen caballo, se ha presentado en un brillante estado de preparación, ganando muchas victorias y dando unas formas, montado por Cooper, que no se le volverán á ver, á pesar de lo que algunos opinan (y al tiempo, gran maestro de desengaños). *Melgares*, que es también un buen caballo, no ha respondido al ruido que traía; desde luego ha resultado muy inferior á *Robert-Peel*, y no creemos haya de dar muchos beneficios de peso á otros muchos cruzados. *Dora*, á quien no hemos tenido el gusto de ver correr en Madrid, es bonita yegua, y pareció acusar buenas formas en los hipódromos de Andalucía, batiendo á *Rosina*, si bien ésta corría á media preparación; después, en Barcelona, nada hizo digno de mención, sin duda por haber perdido ya su primitiva forma; esperaremos á más adelante para poder emitir un juicio fundado sobre ella. *Ruy Blas*, que en toda la preparación ha estado malo, al empezar la reunión de Madrid volvió á recaer, impidiéndole estos accidentes tomar parte en la lucha en debida forma; parece, sin embargo, ser un buen caballo, y en el próximo Otoño tendremos ocasión de juzgarle.

#### Cuadra Partners.

Esta cuadra, encargada á los cuidados del inteligente preparador público Sr. Attias, presentó, al empezar el *meeting* en Lisboa todos sus pupilos; los cinco cruzados adquiridos al Sr. Conde de Sobral: *Selected*, *Selborne*, *Rober-Peel*, *Robert-Macaire* y *Rosina*, y el pura sangre *Sultán*, aunque éste no llegó á correr hasta Cádiz; de estos seis caballos tres eran ya conocidos en el *turf*, y los otros tres son jóvenes neófitos que venían á hacer sus primeras pruebas. *Selected* demostró ser el mismo gran caballo de la temporada pasada, batiendo fácilmente á *Azelia* en el Cosmos, y á *Cataclismo*, en el Peninsular, á pesar de rendirle cuatro kilos; su estado y condición era brillante, y lástima grande ha sido que después, lejos de los cuidados de Attias, la perdiese por completo para el resto de la reunión. *Selborne*, que nada bueno dió á ver el año pasado, excepción hecha de su lucha con *Princesa*, en Cádiz, anunciando un buen caballo, pero falto de corazón, se presentó este año en condición buenisima y completamente *fit*; pero el defecto que parecía notársele la última reunión, tuvo completa confirmación en ésta; es un caballo voluntarioso y cobarde; cuando ha estado de humor ha corrido bien y obtenido sus premios, y en cambio otras veces ha sido desigual en extremo. *Robert-Peel*, que ya de dos años parecía anunciarse como algo notable, ha resultado, sin disputa, el potro de su edad más brillante que se ha presentado como formas y condiciones; su estado de preparación era completo al ir á Lisboa, y Attias ha hecho un estupendo *tour de force*, manteniendo así toda la reunión: empezó victorioso en Lisboa y ha concluido lo mismo en Barcelona, á pesar de haber mediado casi dos meses entre las dos reuniones; el Conde de Sobral puede estar orgulloso de este producto, que oscurecerá por completo el recuerdo de *Misleader*. *Robert-Macaire*, que debutaba este año, es también un buen potro que ha tenido la desgracia, según hemos oído, de perder su forma por completo al volver de Lisboa; su estilo y *estrai* galopando son inmejorables, y á pesar de lo dicho, no ha hecho mal papel, porque ha sabido alcanzar sus premios, y jamás se le ha visto fuera del pelotón á la llegada; esperamos á juzgarle en la próxima reunión de Otoño. *Rosina* es una preciosísima potra con mucho tipo; empezó corriendo en Lisboa en buena condición; pero es tanto lo que se ha ido acostumbrando á las luchas del hipódromo, que no vacilamos en asegurar que será una gran yegua que dará mucho que hacer en la próxima reunión de Otoño, época más favorable para las hembras. El pura sangre *Sultán* es un antiguo dis-

cípulo de *Jennings*, que, resultando inferior á sus hermanos, fué desechado en la época oportuna de hacer sus primeras pruebas, no volviendo á prepararse para las luchas del hipódromo hasta la edad de seis años; para carreras de saltos tiene su paso y es un buen saltador, sobre todo muy voluntario; pero la falta de fondo, en primer lugar, y el tener competidores este año de tanta fuerza, le obligó á retirarse por falta de chances; con otros caballos de menos categoría se hubiera defendido, y aun con éstos, no hubiera hecho nunca un papel muy desairado, como lo demostró en Cádiz corriendo con *Bombon*.

#### Cuadra Comte Alfred.

De esta cuadra portuguesa, que ha presentado cinco productos cruzados de tres años y una yegua pura sangre, sólo pedemos decir que tiene un preparador, Hudson, que, como jockey, es lo mejor que se ha visto montando caballos en nuestros hipódromos, y que hizo una magistral carrera con *Azelia*, que es una buena yegua de fondo, que hace muy bien 3.000 metros, y que demostró haber ganado mucho después del *meeting* de Lisboa. Sus potros cruzados, muy bonitos y bien cuidados, no son bastante buenos para sostener luchas con los demás cruzados, aun los de segundo orden, que hoy galopan en nuestros hipódromos.

\*\*\*

Accidentes y desgracias han dejado en blanco para esta reunión de Primavera á una de las cuadras más importantes: la del Sr. Marqués de Alcañices, que, efecto de aquéllas, no ha podido presentar en el *turf* más pupilo que nuestra antigua conocida la yegua *Beatriz*, á quien su mal carácter le hace poco á propósito para esta clase de luchas.

El caballo *Selborne*, de la cuadra Partners, reclamado en la carrera de Venta de Jerez, ha corrido después, obteniendo algunos premios bajo el pseudónimo de *Cuarteto*, con el que se encubría uno de nuestros más inteligentes y distinguidos *sportman*.

El Sr. Bertemati también presentó, en algunas carreras, la antigua yegua *Lina*, que ganó la Compensación de Jerez.

GUALY.

(Del Sport.)

## VIDAS PARALELAS

POR PALACIO, ANTES PLUTARCO.

—¡Diferencias irritantes!  
—¡Injusticias escandalosas!  
—La sociedad está corrompida, putrefacta.  
—¿Por qué? ¿Quién eres tú? Un cuadrúpedo como cualquier hijo de vecino.  
(Esto de cualquier hijo de vecino es licencia que se tomaba un pollino, discutiendo con un caballo.)  
—Y tú, ¿quién eres?—preguntóle éste.  
—Un ser pacientísimo y noble, incapaz de una picardía.  
—Si incapaz completamente, un burro.  
—Eso es pleonismo, estúpido jamelgo.  
—Piensa antes de rebuznar.  
—Y tú mira lo que relinchas. Yo soy útil al hombre y modesto en mis aspiraciones.  
—¿Y yo?  
—Tú te pones muchos moños.  
—Me los ponen los hombres.  
—Porque hay hombres tan necios como tú.  
¿Me ves nunca á mí ir por esas calles, braceando y haciendo contorsiones como tú, y escandalizando para no avanzar un metro en cincuenta minutos?  
¿Á qué vienen esas mojigangas?  
—Porque doy gusto á mi amo.  
—Sí, y tu amo y tú llamáis la atención, y parece que váis los dos relinchando. Miren ustedes que par de animales.  
—De esas vanidades estás tú libre. ¿De qué has de presumir, desgraciado? Como no presumas por feo. La Naturaleza te ha concedido la alzada de un perro, pero ya quisieras tener la gallardía del perro; te ha otorgado la posesión de ese par de orejas, que pueden servir de abanicos de moda. Yo llevo á lomos caballeros y señoras, personas distinguidas, y tú lecheros y verduleras de Fuen-carral y de otras capitales adyacentes.  
—Pára y escucha, animal. Pues qué, durante los meses de verano en San Ildefonso,

cuando está allí la corte, en San Lorenzo y en varias estaciones balnearias, ¿no soy yo el único vehículo para giras y festejos? Allí no hay caballos ni yeguas; pollinos y nada más. Sí; nosotros ayudamos á la agricultura, servimos de medio de transporte, y con esto somos también agentes comerciales con albardón y serones. Para el mejor servicio de correos, hay peatón que, á pesar de serlo, usa borrico para sus viajes desde la cabeza oficial de comunicaciones hasta el pueblo que representa en el ramo.

—Nosotros constituimos con los hombres una de las armas importantísimas del ejército: la de caballería.

—Anda, que para los bagajes, en ciertos países y en algunas ocasiones, nos prefieren á los borricos.

—Carecéis de fuerza material.

—Tenemos fuerza moral, histórica.

El caballo relinchó, pronunciando, como los malos cómicos, aunque mejorando:

—¡Ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja! ¡ja!

—Ríe, salvaje, ríe, que solamente tú puedes olvidar que uno de nosotros sirvió de medio para la fuga á Jesús y su Santa Familia; que otro ú otra de nuestra raza habló.... Á ver si tienes tú noticia de algún caballo que haya pronunciado palabra.

—¿No fueron jinetes en hermosos corceles los Reyes Magos á ofrecer incienso y mirra al Niño Dios?

—Eso lo has visto tú en alguno de esos nacimientos que venden en Nochebuena para los chiquillos, ignorante.

—Y Santiago, ¿iba en borrico cuando ganó la batalla de las Navas?

—Todo lo equivocas, imbécil.

—Y San Martín, ¿no fué de caballería? Registra la historia de todos los pueblos, y encontrarás al noble bruto; registra la historia....

—Sí, «registra», como si buscaras la ciencia en los bolsillos del prójimo.

—Así dicen muchos hombres de talento y de erudición.

—Porque hay muchos hombres de talento y de erudición tan tontos como tú.

—Del caballo salió la caballería andante, del caballo los caballeros.

—¡So!

—Y, por último, ¿cómo quieres comparar tu estampa con la mía?

—Sí, compara, y verás cómo mi cabeza es más venerable que la tuya; mira mis cejas, quemadas por la luz del velón....

—No prosigas, que reviento de risa. ¿Cuándo has de contar, entre todos los tuyos, un senador, como nosotros contamos?

—¿Senador dijiste?

—Senador, y vitalicio.

—Me asombras, porque diputados ya hemos tenido nosotros.... en varias exposiciones de ganados.

—¿No fué senador el potro de Calígula?

—Á esos tiempos habías de ir á dar tú, cuadrúpedo; á los tiempos de la barbarie deificada. ¡Calígula! ¡Una especie de Tony Grice del imperio! Ya ves, si hasta en las citas soy yo más modesto y revelo más instrucción y mejor gusto, cuando no te cito el burro de Mahoma.

—Vosotros lleváis á cuestas á los presos que conduce la Guardia civil.

—Y á los pobres enfermos.

—Y en un tiempo llevábais á los reos al patíbulo.

—Honor que merecíais más que nosotros, y por eso os le han devuelto.

—Sí, pero los llevamos ó los llevan en coche.

—Ninguno de vosotros puede decir «de este coche no tiraré.»



—Algunos podemos. En cambio, ninguno de ustedes podrá asegurar que no he de ser «burro de yesero», que llevan fama, é inspiran compasión por los palos que «se chupan».

—Nosotros hemos conducido á los reos y vosotros á los verdugos.

—Nuestro porvenir es más digno.....

—Párate y no relinches—concluyó con gravedad el pollino.—Yo os he visto, ó, mejor dicho, yo los he visto descender de posiciones muy altas, y dar en el penoso cautiverio y angustiosa servidumbre del coche de alquiler.

—Yo he visto—interrumpió el caballo—vuestros cadáveres servir de juguete á los chiquillos, cuervos urbanos, á esos retoños de presidiario ó de puntillero de personas en su edad proveya, pero no provechosa.

—No hablemos de eso—terminó el borrico enternecido;—he presenciado una corrida de toros, y ¡cómo sucumbían los vuestros en medio de la algazara del pueblo y del aplauso general!..... ¿Y sabes la oración fúnebre que los dedicaban después de burlarse de sus formas angulosas, que atestiguaban la carencia de alimento, después de mofarse de los postreros «batimanes» de los que morían? Pues gritando:—«¡Caballos! ¡Caballos!»—Es decir, más víctimas..... ¿Para qué sirven esos animales?

La voz de un hombre terminó el diálogo *inter cuadrúpedos*.

—¡Eh, familia!—gritó el que entraba, y sacudió un latigazo al aire.

El caballo relinchó, el asno rebuznó, y se separaron uno de otro.

Pero ¡qué relincho y qué rebuzno!

Fueron dos suspiros por la libertad.

EDUARDO DE PALACIO.

## SIEMPRE LOS ÚLTIMOS.

Según vemos en uno de nuestros apreciables colegas, el Negociado de Estadística de Washington acaba de publicar multitud de curiosas estadísticas, entre las cuales existe una para nosotros muy interesante, toda vez que en ella se demuestra el número de negociaciones comerciales que los Estados Unidos de América ha realizado con los demás países de América, excepto el Canadá, y entre los cuales se encuentran nuestras posesiones ultramarinas de Cuba y Puerto Rico.

He aquí el extracto de las mencionadas operaciones:

	Exportaciones.	Importaciones.	Diferencias.
	Pesos.	Pesos.	Pesos.
Cuba.....	42.306.093	9.006.960	33.299.133
Puerto Rico.....	6.104.263	1.569.205	4.535.058
Santo Domingo.....	1.461.419	986.791	474.628
México.....	9.297.021	8.940.784	356.237
Centro América.....	6.499.015	2.762.531	3.736.484
Colombia.....	2.342.077	5.583.369	3.241.292
Venezuela.....	6.309.580	3.043.609	3.265.971
República Argentina.....	4.328.510	4.676.501	347.991
Uruguay.....	2.734.617	1.682.443	1.052.174
Chile.....	604.525	2.211.607	1.607.082
Perú.....	1.746.890	742.105	1.004.785
Otros países sub-americanos.....	753.601	428.011	325.590
TOTALES.....	84.546.454	41.137.916	

Este estado no necesita comentarios; basta solamente pasar la vista por él, para observar que de todos los pueblos de América que realizan operaciones comerciales con los Estados Unidos, nuestras posesiones de Cuba y Puerto Rico son las que presentan mayor diferencia contra sus intereses, sacadas de las cantidades que anualmente exporta é importa de dicho Estado.

Naciones tan extensas como el Perú, las diferentes Repúblicas que forman el Centro América, México y otras cuya extensión superficial y población absoluta es inmensamente mayor que las de nuestras Antillas, tienen, sí, también, un déficit anual que pesa sobre su riqueza; pero tal déficit se encuentra en relación con esa misma extensión de su territorio y el número de almas, á cuyas necesidades debe atender el comercio de importación de esos mismos países. En Cuba y Puerto Rico no sucede esto; pueblos ambos de una extensión y de un número de habitantes considerablemente menor que el de los países que acabamos de citar, necesitan sin embargo solicitar de un solo Estado artículos que repre-

sentan un egreso anual de 33.299,133 y 4.535,058 respectivamente; ¿y es posible concebir la existencia de pueblos donde se realiza tal desnivelación en su riqueza? ¿Es siquiera concebible que un pueblo pueda dejar de llegar á su total quiebra, cuando gasta mucho más que en el momento produce, cuando para sus necesidades se ve obligado á gastar como seis y sólo encuentra elementos de producción que le rinden un capital como uno? Seguramente que no; y la demostración están ostensible y clara, que no hemos de molestarnos en discutir lo que no puede pasar desapercibido á la vista de nuestros lectores.

Cuba y Puerto Rico, especialmente éste, caminan, á no dudarlo, hacia el abismo abierto por su indiferencia. Ambos territorios gastan mucho y producen poco; los cafés y azúcares, únicos artículos que cultivan, no pueden hoy, ni con mucho, rendir lo bastante para tomar del exterior las innumerables materias que un pueblo necesita para sus primeras atenciones, como para aquellas otras que si no entrañan una tan capital importancia para la vida, la costumbre, las exigencias de la época y la representación, han hecho indispensables; y si á esa total ruina no han llegado ya, débese tan sólo á los beneficios cuantiosos que en otra época en que faltaba la competencia les producía sus azúcares y cafés, y que les viene sirviendo de fondo de reserva conque atender á la vida azarosa que desde hace algunos años llevan, aumentada por la especulación indigna de algunos usureros, que han aprovechado ese estado de necesidad inminente para de un modo descarado y como siempre, vendiendo favor, asestar al ya por demás agobiado agricultor el último golpe con su explotación inconcebible, hija á su vez de su mezquindad de afectos y egoísmo sin límites.

Como hemos dicho, mucha responsabilidad cabe á los hijos de aquellas provincias españolas en su propia situación, porque ellos han debido prever este desenlace, dado el giro que sus asuntos tomaban desde hace algunos años, y prevenirse poco á poco contra ellos, obrando con la entereza y energía que su situación reclamaba, sin esperar á que los acontecimientos se echasen encima y á que nuestros hombres de Estado se acostubrasen á escuchar sus quejas y á suponerlas hijas de otras ideas distintas de la verdadera necesidad.

Pero si á ellos corresponde, en nuestro concepto, bastante responsabilidad, no es menor la que nuestros Gobiernos deben mirar como suya, al haber hecho de esos países el centro donde acuden á satisfacer su ambición todo el que aquí directa ó indirectamente pudiera ejercer presión sobre el desarrollo de tal ó cual credo político, y que á toda costa es preciso alejar. En haber dado importancia á ese fantasma, dicho separatismo, que si alguna vez surgió en el seno de nuestra gran Antilla, no fué debido á una idea de desprecio hacia una nación que como la nuestra está llena de hechos gloriosos que nadie puede poner en duda, porque quedarían en el acto desmentidos ante las brillantes páginas de nuestra historia, sino por esa desesperación natural que se apodera de todo el que se ve perdido, y pide y pide y nunca encuentra el auxilio á que por sus actos se ha hecho acreedor; en haber fomentado con su asentimiento y su creencia la división entre sus hijos. Nuestros Gobiernos sí, que preocupados en sus mil fases revueltas, y cambios, no han tenido todavía tiempo de estudiar las condiciones de aquellas tierras españolas, fomentando en ellas las ciencias, desarrollando su agricultura y sacándola de ese rutinismo constante que la enerva, iniciándoles, en fin, en la vida del arte y de la industria, cuasi por completo desorientados, y haciéndoles ver, en fin, otros horizontes más amplios, en vez de estrecharlos cada vez más por temores y recelos, que sólo pueden indicar, por lo injustificados, la deficiencia y anomalía de sus procedimientos para con ellos. La Plata, Chile, Colombia, Estados Unidos, todos ellos han podido, en el corto período de su civilización constituirse en emporios de riqueza, poner los medios bastantes para sin salir de su propia demarcación encontrar la satisfacción de sus propias necesidades; crear un comercio de exportación que les rinda cuantiosas ganancias, lejos de agobiarse bajo el peso de una importación que hoy aniquila á nuestras posesiones de Ultramar; todos han podido por lo menos hacer menos manifiesta esa desnivelación entre los ingresos y los egresos [y todos viven independientes, y todos pertenecían en una época á España!]

Sólo Cuba y Puerto Rico á imitación y semejanza de las provincias peninsulares, se empeñan en mantener tradicionales costumbres y medios primitivos sin tomar para sí el ejemplo cercano de los países Antillanos, cuya riqueza poderosa desarrollan inventos y aplicaciones fácilmente asimilables.

## LA CODORNIZ.

Nos proponemos insistir en el estudio de aquellas piezas de caza que, por ser comúnmente el objetivo del cazador español, deben ser conocidas más á fondo.

La codorniz, la perdiz, la chocha, la liebre, el conejo, el corzo, el jabalí, el ciervo, el oso, merecerán nuestra preferencia por encontrarse de todo esto en España; vendrá su

vez al puma ó león americano, al guanaco y otros volátiles y cuadrúpedos que son perseguidos en países donde se habla nuestra lengua y á los que nos deben unir cordiales lazos de fraternidad; y sólo por amenazar nuestras columnas insertaremos alguna vez aquellos episodios conmovedores, en que, demostrando el hombre extraordinario valor, hace vibrar en todo corazón de cazador la fibra heroica, sea cualquiera el país donde tan interesantes escenas puedan haber acaecido, sea cualquiera la nacionalidad de los que tuvieron la fortuna de figurar en ellas.

En realidad, los cazadores forman una cofradía inmensa, y en todas partes es bien acogido y festejado el que mediante una larga práctica merece el nombre de cazador consumado. No debe extrañar que gremio que atesora tradiciones tan antiguas y venerables, sienta aquel noble orgullo de quien comprende lo útil de sus servicios á la sociedad, sobre todo en sus primeros tiempos; y si intentáramos formular una lista con los nombres de nuestros célebres antepasados en profesión, habrían de confesar, aun los más escépticos, que nadie aventajaría á los cazadores en citar mil y mil nombres gloriosos enaltecidos y hasta divinizados por sus contemporáneos y por sus sucesores.

Créense algunos con derecho á no admirar sino lo sublime del arte; la lucha cuerpo á cuerpo, cuchillo en mano, con el corpulento oso ó el león africano, y que pueden ridiculizar á su sabor los primeros ensayos en las modestas cacerías, como si éstas no fueran el natural principio y preparación que los más famosos cazadores tuvieron por precisión que practicar.

Extrañan el aparato con que no pueden menos de salir al campo los que saben que en los pelados rastros y desiertos montes escasean toda clase de recursos, y como si la caza no fuera un trabajo, y de los mayores, se permiten motejar de vagabundos á los que la practican, siendo la natural ocupación de estos Zoilos la disipación y la holganza.

A bien que la cultura creciente de nuestros días va propagando las racionales ideas sobre el *sport* y cuantos ejercicios campestres dan ocasión de adquirir destreza, agilidad y maestría, bien sea dominando un potrero generoso, bien impulsando vigorosamente una ligera embarcación, bien manejando, como es debido, una escopeta de caza.

La de codornices, es por lo común, la escuela acostumbrada de nuestros tiradores: todo en ella es fácil, contando con la ayuda de un buen perro; la marcha, por vegas y llanuras poco pedregosas; el tiro, sin el obstáculo de zarzas ni arboledas, y el ave una vez, en sazón, con tan pocos alientos que casi siempre se la ve parar.

Así es que el número de los aficionados á esta caza es considerable, por lo cual no extrañarán que, analizando sus más pequeños detalles, procuremos hacernos útiles á los poco experimentados.

Respetando la ley, nos ocuparemos de la codorniz tal como vive entre nosotros en el mes de Agosto.

El primer día de este mes, ansiosamente esperado, el campo se encuentra en muy diversas circunstancias, según el país sea; el litoral del Mediterráneo, las vegas vecinas de la corte ó los sembrados atrasados de la sierra: tierras abundan en España en que los trigos están segados desde 1.º de Julio; no faltan otras en que el 15 de Agosto todavía no han principiado á segar; pues bien, lo general es que la codorniz sufra en su cría cierto retraso respecto á la siega, es decir, que muchas son todavía pequeñas cuando queda el rastrojo descubierto, y gracias á las gavillas (donde hay costumbre de dejarlas) y á las zanjas bordadas de juncos y malezas, pueden defenderse y no ser exterminadas los primeros días de la caza.

En estos juncos y abrigos pasan la mayor parte del día, según éste sea más ó menos caluroso; de modo que de ocho de la mañana á las cuatro de la tarde, están al amparo de las hierbas y malezas, campeando y nutriendose en las horas frescas de la mañana y de la tarde.

Es casi seguro que cuando por la excesiva sequía el rastrojo queda sin la menor humedad en sus inmediaciones, las codornices emprenden el vuelo en busca de lugares más frescos. Como los pollos sagrados indicaban por sus gestos á los Augures de Roma el cambio de tiempo, la codorniz tiene un instinto especial para saber, aun á largas distancias, qué vega tiene todavía agua en sus cacerías, qué falda de la sierra es más á propósito para veranear después de la siega. Todo el arte del cazador de codornices se funda en conocer estos lugares y maniobrar en consecuencia, sirviendo de guía la temperatura media y el estado de los campos, según la lluvia haya sido en ellos más ó menos reciente.

Supuesto el conocimiento de un buen campo de operaciones, queda la dificultad de contar con un perro maestro y resistente.

Los amigos de la gloria que aspiran á matar por cientos las codornices, han de fundar sus pretensiones sobre perros de primera clase, si no por su raza, por su resistencia, vientos y afición.

Los que se satisfacen cazando artísticamente, tres horas por la mañana y tres por la tarde, en vegas donde se siente mucho el calor, se divierten, no tanto por la matanza que ejecutan, sino por la gallardía y elegancia con que sus auxiliares cazan tan suculentas avejillas.

Los de oficio suelen congregarse cuantos perros se les vienen á las manos, y con la jauría improvisada baten los más querenciosos rastros, sembrando la desolación y la muerte: para éstos lo esencial es el botín, que traducen lo antes posible en reales ó pesetas, importándoseles un comino el color y la figura de sus canes, y viendo en la pieza que escapó de sus tiros una moneda que huye para caer quizá en las manos de algún competidor.

Ello es que en llegando el mes de Agosto, no se oye en las comarcas codorniceras otra conversación entre cazadores que las víctimas que diariamente sucumben ante los tiros de los aficionados; cállanse misteriosamente los nombres de las vegas donde abundan; cuando suenan aquéllos es después que algún guerrillero maestro ha barrido con su escos



peta su población volátil, y vega existe donde cotidiana-mente, cual ave de rapiña obstinada y constante, el aficio-nado que la explota ejerce, durante toda la temporada, su destructor oficio.

Gracias á Dios, que hizo tan fecunda á la codorniz, y que en Octubre toman el portante, las que quedan con vida, ha-cia países donde nadie hace caso de ellas; de otra manera sería lo probable su completa extinción, y careceríamos de una escuela excelente para nuestros perros, que en manos regulares salen de la temporada de codornices maestros en rastrear, parar y cobrar; duros á la fatiga y obedientes á la escopeta, sin la cual no disfrutarían la incomparable delicia de llevar triunfantes el ave derribada á las manos de su dueño.

## NOTICIA.

La Comisión encargada de estudiar la proposición pre-sentada por los ganaderos procede con calma, y no podrá emitir dictamen hasta la próxima semana.

Están acordadas por la Comisión de ganaderos varias ba-ses, faltando únicamente por resolver la referente á los me-

dios de hacer que se rebaje el precio de las carnes al encar-garse del Matadero la nueva empresa.

La solución de este problema interesa á toda España, porque si fueran, como es de esperar, satisfactorias para consumidores y ganaderos las bases aceptadas por el Ayun-tamiento de Madrid, podrían adoptarse por los demás mu-nicipios de España.

## ADVERTENCIA.

Las Oficinas de **EL CAMPO** se han trasladado provisionalmente á la calle de Belén, núm. 18, principal, á donde se dirigirán las reclamacio-nes, anuncios y correspondencia, á nombre del Director gerente D. Julián Settier.

## A LOS SORDOS

Una persona que se ha curado la sordera y ruido de oídos que padecía durante 23 años usando un remedio sencillísi-mo, enviará su descripción gratis á quien lo desee. Dirigirse al Sr. Nicholson, 12, Preciados, Madrid.

JABON REAL **VIOLET** JABON  
DE **THRIDACE** único Inven'or **VELOUTINE**  
29, B<sup>a</sup> des I aliens, Paris  
Recomendados por autoridades médicas para Higiene de la Piel y Belleza del Color

## EL CAMPO

REVISTA DE SPORT

AGRICULTURA, JARDINERÍA, CAZA Y PESCA

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20	pesetas.
Seis meses.....	11	»
Tres.....	6	»
EN EL EXTRANJERO.		
Año.....	25	francos.
Seis meses.....	14	»
Tres.....	8	»
EN AMÉRICA, PAGO EN ORO		
Año.....	6	pesos fuertes
Seis meses.....	3,50	»
Tres.....	2	»

OFICINAS:

Calle Mayor, 78, entresuelo.

Establecimiento Tipográfico «Sucesores de Rivadeneyra»,  
IMPRESORES DE LA REAL CASA,  
Paseo de San Vicente, 20.

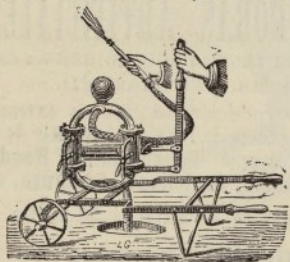
## ALBERTO AHLES

15, Paseo de la Aduana.—Barcelona.

ESPECIALIDAD EN

Bombas para jardines, riego, incendios y tra-siego. Prensas y filtros para Vinos, Alambi-ques, etc. Toda clase de artículos para Bodegas y Botillerías. Arados, Aventadoras, Corta-pajas, Corta-raíces, Quebrantadores de granos, Des-granadoras de maíz, Segadoras, Guadañadoras, Trilladoras, etc., etc.

Catalogos gratis y franco.



## Compañía de los ferrocarriles de Madrid á Zaragoza y á Alicante.

SERVICIO DE TRENES.

Línea de Madrid á Alicante.

ESTACIONES.	Mixto.		Correo.		Mixto.	
	M.	T.	N.	M.	T.	N.
Madrid..... salida...	7.15	4.30	7.45	11.15	7.45	
Alcázar..... llegada...	12.28		12.45	3.31	12.05	
Chinchilla..... llegada...			5.17	9.51		
La Encina..... llegada...			7.51	1.11		
Alicante..... llegada...			10.00	5.20		
	M.		M.			

Línea de Cartagena.

ESTACIONES.	Mixto.		Correo.		Mixto.	
	M.	T.	N.	M.	T.	N.
Madrid..... salida...	10.00		8.15			
Chinchilla..... llegada...	9.51		5.17			
Murcia..... llegada...	5.30		10.37			
Cartagena..... salida...					6.45	
Cartagena..... llegada...	8.55		12.55		10.00	
	M.		T.		N.	

Línea de Zaragoza.

ESTACIONES.	Mixto.		Correo.		Mixto.	
	M.	T.	N.	M.	T.	N.
Madrid..... salida...	7.05	11.00	7.30	4.35		
Guadalajara..... llegada...	9.06	1.05	9.10	6.40		
Calatayud..... llegada...	9.15		9.15			
Sigüenza..... llegada...	12.28		11.37			
Albama..... llegada...	3.40		2.07			
Calatayud..... llegada...	4.40		2.59			
Zaragoza..... llegada...	8.20		6.05			
	N.		M.			

Línea de Sevilla á Madrid.

ESTACIONES.	Mixto.		Expres.		Correo.	
	M.	T.	N.	M.	T.	N.
Madrid..... salida...	7.00	6.20	7.35			
Alcázar..... llegada...	12.28		9.40	12.05		
Sevilla..... llegada...	12.48		10.10	12.35		
Sevilla..... llegada...	7.15		9.20	2.20		
	M.		M.	T.		

Línea de Sevilla á Huelva.

ESTACIONES.	Mixto.		Correo.	
	M.	T.	N.	M.
Huelva..... salida...	3.90		5.15	
Sevilla..... llegada...	8.54		9.40	
Madrid..... llegada...	9.20		10.05	
Madrid..... llegada...	5.35		6.00	
	T.		M.	

## CHARLES LANCASTER

AWARDED 17 FIRST-CLASS PRIZES AND MEDALS

Estimates and Price-lists of

GUNS, RIFLES, PISTOLS, CARTRIDGES, &c.,

free on application

PLEASE STATE REQUIREMENTS

151 NEW BOND STREET,  
London, W. Established 1826.



## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS

CON SERVICIOS Y EXTENSIÓN Á

## NEW-YORK Y VERACRUZ

Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, con escala en las Palmas, y haciendo antes la de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7.  
El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes la de Liverpool el 8 y las del Havre el 14.  
El 30, de Cádiz, haciendo antes escala en Barcelona el 25, y eventual en Málaga el 27, con extensión á los litorales de Puerto Rico y Cuba, Centro América y Puertos del Pacífico y Estados Unidos de América.

## LÍNEA DE FILIPINAS

CON ESCALAS EN

## PORT-SAID, ADEN, COLOMBO Y SINGAPOORE

SERVICIO Á

## ILO-ILO Y CEBÚ

Trece viajes anuales, partiendo de LIVERPOOL, con escalas en

CORUÑA, VIGO, CÁDIZ, CARTAGENA, VALENCIA Y BARCELONA

de donde saldrán cada cuatro viernes, á partir del 29 de Julio de 1887.

De MANILA saldrán cada cuatro lunes, á partir del 25 de Julio.

## Líneas del Río de la Plata, Costa occidental de Africa y Marruecos

Estos nuevos servicios se plantearán en Diciembre de 1887.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

**AVISO IMPORTANTE.**—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen las muestras y precios que con este objeto se le entreguen.

Para más informes en **Barcelona**: La Compañía Trasatlántica, y Sres. Ripol y Compañía, plaza de Palacio.—**Cádiz**: Delegación de la Compañía Trasatlántica.—**Madrid**: D. Julian Moreno, Alcalá.—**Liverpool**: Sres. Larrinaga y C.<sup>ta</sup>—**Santander**: Angel B. Perez y C.<sup>ta</sup>—**Coruña**: D. E. da Guarda.—**Vigo**: Antonio López de Neira.—**Cartagena**: Bosch hermanos.—**Valencia**: Dart y C.<sup>ta</sup>—**Manila**: Sr. Administrador general de la Compañía General de Tabacos.

## CARTUCHOS

## ELEY BROTHERS

LIMITED

Fabricantes de Cartuchos y Cápsulas de Caza y Guerra

PROVEEDORES DE VARIOS GOBIERNOS

FABRICAS. 254 GRAYS INN, LONDRES

Venta al por mayor solamente

Para precios é informes, dirigirse al Agente general en España

JESUS ARAMBURU Y SILVA

GETAFE, MADRID.



ATOCHA, 25, PRAL.

**CORTIJO.**

ATOCHA, 25, PRAL.

SASTRE.

ESPECIALIDAD EN TRAJES DE CAZA Y CAMPO

VARIADO Y ESPECIAL SURTIDO

Panas, Driles, Gamuza y Becerro anteaño

PARA LA ROPA CITADA.

Se hacen trajes á precios económicos para guardas de campo.

GRAN SURTIDO EN LEGUIS Y POLAINAS DE DRIL Y LONA IMPERMEABLE.

25, Atocha, 25, principal.  
MADRID.**SANTOS**

Capellanes, 7, Madrid.

UNICO DEPOSITO

PARA LA

VENTA DE VELOCÍPEDOS

Representante de las mejores fábricas extranjeras.

Biciclos y triciclos de todas clases, tamaños y precios.

THE JUNG  
AUTOMATIC Nº 8

En todas las Perfumerías y Peluquerías de Francia y del Extranjero.

**La****VELOUTINE**

Polvo de Arroz

especial

PREPARADO AL BISMUTO

Por CH. FAY, Perfumista

9, rue de la Paix, 9, PARIS

**CANDIDO DE ALBERDI**FABRICANTE DE ARMAS  
EIBAR (GUIPÚZCOA)

premiado con medalla de oro en la Exposición de Matanzas (Isla de Cuba) por sus escopetas de caza.

Se construyen toda clase y sistemas de escopetas, carabinas, pistolas y revólvers. Escopetas centrales de dos cañones, superiores, izquierdo *Choke-Bored*, de doble y triple cierre automático, llaves delanteras adherentes, con gatillos de resalto y del sistema que se indique, á precios convencionales. Se emplea acero en todas las piezas de ajuste y adherencia.

Pidanse catálogos y detalles.

EXPOSITION UNIVERS<sup>le</sup> 1878

Médaille d'Or Croix de Chevalier

LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

**AGUA DIVINA**  
**E. COUDRAY**

LLAMADA AGUA DE SALUD

Preconizada para el tóxico, conserva constantemente la frescura de la juventud, y preserva de la Peste y del Cólera morbo.

ARTICULOS RECOMENDADOS

PERFUMERIA A LA LACTEINA

Recomendada por las Celebridades Médicas.

GOTAS CONCENTRADAS para el pañuelo.

OLEOCOMF para la hermosura de los Cabellos.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA

PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas, Boticarios y Peluqueros de ambas Américas.

**ADMINISTRADOR**

Un Administrador que ha sido de fincas rurales, con conocimientos teóricos y prácticos y con fincas de su propiedad con que responder, desea colocarse, bien como Administrador, bien como Inspector de fincas rurales.

Dirigirse á la Administración de EL CAMPO.

**HOOPER & C<sup>o</sup>**  
FABRICANTES DE CARRUAJES

DE  
S. M. LA REINA VICTORIA DE INGLATERRA  
S. A. R. EL PRÍNCIPE DE GALES  
S. M. EL EMPERADOR DE ALEMANIA  
S. A. I. EL PRÍNCIPE HEREDERO DE ALEMANIA, &c. &c. &c.

**VICTORIA STREET.—LONDRES.**

PRESENTADA POR EL SR. D. JOSÉ DE LA SIERRA  
AGENTE GENERAL PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

**GUTIÉRREZ**

26, DESENGAÑO, 26

Muebles de ebanistería y tapicería. Casa especial en sillerías y gabinetes. Exportación á provincias.

**PALOMOS**

El Casino de Cazadores de San Humberto, de Valencia, desea contratar el abastecimiento de palomos para el Tiro de Pichón que tiene establecido en dicha capital. El período de contrata es desde 1.º de Septiembre próximo hasta 30 de Junio de 1889. El pliego de condiciones está en poder del conserje de la expresada Sociedad.

Se admiten proposiciones hasta el 31 del corriente mes de Julio, en cuyo día se adjudicará la contrata al mejor postor.

El Presidente,  
Manuel Cubells.La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida con el empleo de la  
**PERFUMERIA ORIZA**  
de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rusia.

ORIZA-LACTÉ

LOCION EMULSIVA  
Blanquea y refresca la piel  
Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ

JABON segun el D<sup>o</sup> REVELL  
El mas suave para la piel.

ESS-ORIZA

Perfumes a todos los rami-  
lletes de flores nuevas  
Adaptados por la moda

ORIZA-VELOUTÉ

POLVO de FLOR de ARROZ  
adherente á la piel.  
Dando el Afelpado del  
melocoton.No mas tinturas progresivas  
para el pelo blanco

ORIZALINE

de James SMITHSON

Un solo Frasco

Para devolver enseguida  
al Cabello, á la Barba  
el color natural en  
TODOS LOS Matices207 rue S<sup>t</sup> HONORÉ, PARISCON ESTE LIQUIDO  
no hay necesidad de LAVAR la CABEZA  
antes ni despues

APLICACION FACIL

Resultado inmediato  
no mancha la piel, ni perjudica la salud  
En todas las Perfumerías  
y Peluquerías.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris

**LA PATE EPILATOIRE DUSSE**

Privilegiada en 1836, destruye hasta las raíces el vello del rostro de las damas sin ningun peligro para el cutis, aun el mas delicado. 50 años de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones, los títulos de abastecedor de varias familias reinantes y los miles testimonios, de los cuales varios emanan de altos personajes del cuerpo medical, garantizan la eficacia y la excelente calidad de esta preparacion. LE PILIVORE destruye el vello loquillo de los brazos, volviendolos con su empleo, blancos, finos y puros como el marmol.

DUSSE, 1, RUE JEAN-JACQUES ROUSSEAU, PARIS

En Madrid: MELCHOR GARCÍA, depositario, y en las Perfumerías PASCUAL, FRERA, INGLESA, URQUIOLA, etc. — En Barcelona: VICENTE FERRER, depositario, y en las Perfumerías LAFON, etc.